

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS



FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro Mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido, comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse DENTRO DE LOS DOS MESES que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Terminada la impresion de la notable obra del Sr. ERICHSEN, *La Ciencia y el Arte de la Cirugía*, que forma cuatro abultados tomos de más de 2.600 páginas de lectura y cerca de 1.000 grabados intercalados en el texto, tenemos el gusto de ofrecerla á los nuevos suscritores al ínfimo precio de 22 pesetas en Madrid y 24 en provincias. A su debido tiempo anunciaremos la aparicion del *Apéndice* que hemos prometido, y que, aún constituyendo un complemento á ésta, formará una obra completamente separada del ERICHSEN, con el título de *Ultimos progresos de la Cirugía*.

En la actualidad tenemos en prensa, y no tardará en ver la luz pública, el *Manual del diagnóstico médico*, del Dr. P. SPILLMANN, obra ilustrada con 140 grabados, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido en obsequio á nuestros suscritores; y en preparacion: el *Tratado de Patología especial y Terapéutica de las enfermedades internas*, de STRUMPELL; el de *Enfermedades de la médula espinal*, por el Sr. BRYOM-BRAMWELL; el *Tratado de enfermedades del oído*, del distinguido catedrático de Otología en la Universidad de Viena Sr. POLITZER; el *Tratado de enfermedades de los riñones*, del Sr. BARTELS, y algunas otras que en tiempo oportuno indicaremos.

Desde hace ocho años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion, que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, solo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no solo depende el número de tomos del de páginas que cada uno conticne, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse neccsariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á DON RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

GRAJEAS DE YODURO POTÁSICO CALCINADO

de **L. FOUCHER**, de **Orléans**

(25 centigr. de Yoduro por Grajea)

En razon á ser calcinado, nuestro yoduro siempre es puro, pudiendo administrarse á los estómagos más delicados á cualquiera dosis y durante todo el tiempo que dure la enfermedad, sin que sea de temer el más pequeño accidente.

Deposito : Farmacia **BORELL** y **MIQUEL**, Caballero de Gracia, 3.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y heche asimilable. — Dosis : Media copa despues de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha en los Hospitales de Paris
PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico
Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Analisis relatadas en el *Boletín de Terapéutica*, 15 de Marzo, y *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881

Dosis : de dos á cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.

Para sostener la curacion 8 cucharadas.

POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.

DEFRESNE, AUTOR de la PANCREÁTINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

Adoptada oficialmente en los Hospitales de Paris.—Medalla Exposicion universal 1878

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representanda
tres veces su peso de carne asimilable
por el recto como por la boca.

Lavativa nutritiva : 2 cucharadas, 125 de agua, 3 gotas de laudano, 0.30 de bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 50 gr. carne.
Volumen pequeño. Alabrido de fermentacion. Grandes ventajas para la exportacion.

JARABE..... Sabor agradable, preferido para la boca. — Una cucharada contiene 30 gr. carne.

CHOCOLATE En TABLILLAS, 20 gr. de carne. — En CROQUETAS, 8 gr. de carne y 0.25 fosfato de cal.

ELIXIR..... Muy agradable. — 1 copita despues de las comidas, en iguales casos que el vino.

VINO..... Complemento útil de la nutricion. — 1 copita contiene 30 gr. carne y fosfatos orgánicos.

Alimento de los Enfermos que no pueden digerir — Poderoso Reparador de las fuerzas.

Enfermedades del Estómago, del Pecho, Diarrea crónica, Anemia, Debilidad de los Niños, Convalecientes, etc.

Los experimentos del S^r CATILLON, primer preparador de la **Peptona**, han sido consignados

en el Bulletin de l'Académie de Médecine y en el Bulletin de Thérapeutique. (Febrero 1880)

PARIS, 23, RUE SAINT-VINCENT-DE-PAUL, Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

BRONQUITIS, TOS

Catarros Pulmonares

RESFRIADOS del PECHO
y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curacion rapida y cierta por las

GOTAS

LIVONIENNES

Gouttes Livoniennes
de **TROUETTE-PERRET**

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar
radicalmente todas las *Enfer-*
medades de las Vias respira-
torias, está recomendado por las
celebridades medicas como el unico
eficaz.

Es el unico, que ademas de no
fatigar el estomago, le fortifica, le
reconstituye, y despierta el apetito;
dos gotas por la mañana y por la noche
triunfan de los casos mas rebeldes.

Deposito principal :

TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijr el **Sello del Gobierno**
francés sobre el frasco para evitar
las falsificaciones.

En Madrid: Borell y Miquel, Far-
macéutico, Caballero de Gracia, 3.—
Ulzurrun, Droguista, Barrio Nuevo,
44.—Moreno J. Moreno, Farmacéu-
tico, calle Mayor, 93.—Melchor Gar-
cia, Tetuan, 15.—Ruperto de Cha-
varri, Atocha, 87.

JARABE DE RÁBANO IODADO

PREPARADO EN FRIO

POR GRIMAULT, FARMACÉUTICO DE 1ª CLASE DE LA ESCUELA DE PARIS

Es una combinación íntima del iodo con el jugo de las plantas antiescorbúticas siguientes: Berro, Rábano, Coclearia y Trébol, sin reacción ninguna con el almidón. Lo inofensivo de este jarabe en el estómago y los intestinos lo hacen preferible á todos los que tienen por base ioduros metálicos, dándole un gran valor en la medicación de los niños, en el linfatismo, la tisis, los infartos de las glándulas del cuello, las erupciones de la piel y el usagre ó costras de la leche.

El Jarabe de Rábano iodado que se emplea mucho en Paris como sustituto del aceite de hígado de bacalao no produce nunca el más leve accidente de intolerancia.

Cada cucharada contiene 5 centigramos de iodo; la dosis es de una cucharada por mañana y tarde para los niños, y de 2 á 4 cucharadas para los adultos.

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

Cápsulas de Sulfato de Quinina

de PELLETIER ó de las TRES MARCAS

A petición del cuerpo médico, y en presencia de las falsificaciones que últimamente se han producido, los Sres ARMET DE LISLE Y Cia, han añadido á su fabricación de Sulfato de Quinina, la de pequeñas cápsulas esféricas, transparentes, muy solubles, de una conservación indefinida que contienen 10 centig. de Sulfato de Quinina cristalizado y sedoso, sin mezcla alguna, tal como lo obtienen en su fabricación. Se expenden en frascos de 10, 20, 100, 200, 500 y 1000 cápsulas, llevando cada una impreso en negro el nombre Pelletier....

PELLETIER

Depósito, 8, Rue Vivienne, Paris, y en las principales Farmacias.

VENTAJAS DEL FOSFATO DE HIERRO SOLUBLE

DE LERAS, FARMACÉUTICO, DOCTOR EN CIENCIAS

1º **Solución.** Contiene 20 centigr. de pirofosfato de hierro y sosa por cucharada.
2º **Preparación incolora,** sin gusto ni sabor de hierro, sin acción sobre la dentadura y por consiguiente aceptada por todos los enfermos sin distinción.

3º **Nada de estreñimiento,** merced á la presencia de una corta cantidad de sulfato de sosa que se produce en la preparación de esta sal, sin influir la menor cosa, en el sabor del medicamento.

4º **Reunión de los principales elementos de los huesos y de la sangre,** hierro y ácido fosfórico, circunstancia que es de una gran influencia sobre la acción digestiva y respiratoria.

5º **Nada de precipitado ante el jugo gástrico,** por consiguiente, sal digerida y asimilada inmediatamente: siempre bien soportada por los estómagos más delicados, que no pueden tolerar las preparaciones ferruginosas más estimadas.

Indicaciones: Clorosis-Anemia, Afecciones derivadas de ella.

Dosis: 2 á 4 cucharadas al día, media hora ántes de las comidas.

Depósito en Paris, 8, Rue Vivienne, y en las principales Farmacias.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Recepcion de un nuevo académico.— Real Academia de Medicina. = **Seccion de Madrid:** Grandes conquistas de la Medicina. — Del taponamiento vaginal en las metrorragias. **Seccion práctica:** De la cocaína en Oftalmología: Traumatismo del ojo; cuerpo extraño clavado en la region ciliar; curacion. = **Bibliografía:** Filosofía de la Naturaleza, por D. Matías Nieto Serrano. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Teoría sobre el tétanos. — *Extranjera:* II. La cocaína en Obstetricia. — III. El ácido anísico. — IV. El queratoglebo. = **Seccion oficial:** Montepío facultativo. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folletín.**

BOLETIN DE LA SEMANA

RECEPCION DE UN NUEVO ACADÉMICO REAL ACADEMIA DE MEDICINA

La Real Academia de Medicina celebró el domingo pasado sesion extraordinaria para dar posesion de su plaza de académico numerario al señor D. Marcial Taboada. El modesto salon de la calle de Cedaceros presentaba un aspecto animado por el crecido número de señores, muchos no académicos, que ocupaban el estrado, la asistencia de algunas señoras y la de un público compacto y escogido, en el cual se veían algunas personas cono-

cidas, amigos particulares y políticos del académico entrante.

Ocupaba la presidencia el Sr. Santero, y en los escaños se encontraban juntos con los académicos los Sres. Castelar, Campoamor, García San Miguel y algunos conocidos médicos directores de baños.

El discurso del Sr. Taboada es un trabajo extenso, del cual leyó sólo una parte su autor. Versa sobre administracion sanitaria, y tras una reseña histórica de los progresos de la Higiene pública, se extiende en consideraciones higiénico-legislativas de actualidad, mostrando claramente todo el discurso que dicha materia es de la que más apasionadamente se ha preocupado el distinguido hidrólogo.

De las condiciones literarias del discurso no se debe hablar sino para elogiarlas; el Sr. Taboada es un escritor brillante, de muy galana y facundiosa dicción, y ha logrado expresar con elocuencia esta apreciable cualidad en su trabajo.

Le respondió, en nombre de la Academia, el señor Santero (D. Javier), con un discurso muy breve, ceñido al asunto y de una valentía inusitada por los rasgos liberales que entrañaba y las inesperadas afirmaciones y conceptos que su autor iba

FOLLETIN

CAUSAS DE LA DISMINUCION

DE LOS NACIMIENTOS EN FRANCIA

Creemos que nuestros lectores verán con gusto el siguiente discurso, pronunciado en una de las últimas sesiones de la Sociedad de Medicina Pública é Higiene Profesional de París, por el Sr. Julio Rochard, y cuya traduccion debemos á un distinguido médico colaborador constante de EL SIGLO. Dice así:

Agradezco á M. Javal el haberme ofrecido ocasion para manifestar mis ideas acerca de una cuestion tan importante como la que se discute en estos momentos, y á la vez desmentir las palabras que los diarios me han atribuido al dar cuenta de la sesion de la Academia de Medicina de 13 de Agosto.

Por desgracia, es cierto que la poblacion de Francia ya no aumenta sino en una proporcion casi insensible, acentuándose más y más esta disminucion.

A principios del siglo, el acrecimiento de la poblacion todavía era de 6,02 por 1.000 habitantes; en 1879 ya no es más que de 3,34, y el término medio de los cuatro años trascurridos despues no da más que 2,42 por 1.000. Si este orden de cosas continúa, la disminucion completa no tardará en presentarse, y la cifra de la poblacion comenzará á descender á principios del próximo siglo.

Si esto aconteciera en todo el mundo, podríamos adoptar un partido; pero desde este punto constituimos una triste excepcion. Inglaterra ve acrecentarse su poblacion el 13 por 1.000 al año; Alemania, el 10 por 1.000. La cifra más baja despues de la nuestra está representada por Italia y Bélgica, que es de 7 por 1.000, esto es, triple. No hablo de los Estados-Unidos, cuya poblacion aumenta el 30 por 1.000 por año y se ha decuplicado desde principios del siglo (1). En semejantes condiciones es fácil prever cuál es la suerte que nos espera, y M. Cheynon acaba de demostrar el grado de descenso á que Francia está amenazada á llegar.

Cuando una poblacion deja de aumentar, puede depender de un exceso de mortandad ó de falta de nacimientos: ó mueren muchos ó nacen pocos; esto último es lo que sucede en Francia. La mortandad en ella es inferior á la de la mayor parte de las naciones de Europa, y va disminuyendo de un modo sensible. Era de 27,82 fallecidos por año por 1.000 habitantes en 1801, y hoy no es sino de 22,34; al ménos éste es el término medio de los cuatro últimos años (2). La duracion media de la vida no era sino de veintiocho años ántes de la Revolucion, y hoy es de más de treinta y siete años. No es, pues, del exceso de mortandad, sino de la falta de nacimientos de lo que debemos ocuparnos. Todos los pueblos de Eu-

(1) La poblacion de los Estados-Unidos era de 2.560.000 en 1782; de 7.239.903 en 1810; de 38.825.592 en 1870, y de 50.152.860 en 1880.

(2) La Rusia cuenta 38 fallecidos por cada 1.000; Hungría de 36 á 37; Austria 32; Baviera 31; España é Italia 30; Prusia de 27 á 28; Dinamarca de 28 á 21; Noruega de 18 á 16. (Bertillon, *Demographie de la France.*)

leyendo con una entonacion vigorosa y animada. Sin duda que muchos señores académicos debieron quedarse estupefactos, preguntándose: «Pero ¿cuándo y por qué ha variado de tal modo este joven?» En tanto que el Sr. Castelar salía diciendo: «Señores, en esta Academia se respira».

Reciba nuestra sincera enhorabuena el nuevo académico, y ambos discursantes nuestro aplauso, que cada uno por su estilo se lo tienen bien merecido.

La sesion del juéves último de la Real Academia de Medicina se celebró con regular asistencia de académicos y un público bastante numeroso. Después de algunas observaciones del Sr. Iglesias sobre el orden que había de seguirse en la discusion, usó de la palabra el Sr. Creus, para ratificarse en su exposicion de la historia clínica sobre que versa el debate y hacer respecto de ella algunas de las importantes reflexiones que sugiere. Trató de la posibilidad, racional y experimentalmente estudiada, de las reinfecciones sifilíticas y de los virus en general, considerados bajo la forma en que los presentan los estudios modernos.

El Sr. Benavente comenzó un discurso que, como todos los suyos, se escuchó con sumo agrado por la discrecion, la oportunidad y, sobre todo, el sabor práctico que los distingue. Habló de la sífilis con-

ropa son más fecundos que nosotros; la mayor parte nos superan en un tercio, y Alemania en la mitad (1). Hemos descendido más que Irlanda, segun lo demuestra M. Bouchardat.

Las causas de este descenso de desarrollo se han discutido muchas veces. Los legisladores y moralistas, así como los higienistas y médicos, se han ocupado de ellas. Se ha acusado á las leyes y las costumbres, y desde luego se ha achacado á las trabas puestas al matrimonio. El Código civil, fijando los veinticinco años de edad para que el hombre pueda casarse sin autorizacion de sus padres, ha puesto obstáculos á las uniones precoces y desinteresadas, que son al mismo tiempo las más fecundas, para llevarlas á una edad en que el hombre razona más y da más importancia á la fortuna que á los veinte años. Las innumerables formalidades, las ceremonias enojosas de que se halla rodeado el matrimonio, los gastos exagerados que acarrea, apartan de él á muchas personas y su indisolubilidad las aleja todavía más. La necesidad del lujo y bienestar que es inherente á nuestras costumbres, lo hace inaccesible á muchos jóvenes de ambos sexos; en fin, la relajacion progresiva de las costumbres, la creciente tolerancia para las uniones irregulares, la indulgencia para el libertinaje y sus consecuencias, hacen la vida del joven tan dulce como ruda la del padre de familia, reteniendo en el celibato á todos los que no tienen para el matrimonio una vocacion muy decidida. A estas trabas añadamos tambien las que impone la vida militar, reteniendo todos

(1) De 1.000 mujeres de quince á veinte años se cuentan en Baviera 156 nacimientos vivos; en Prusia, 150; en España, 141; en Holanda, 137; en Inglaterra, 136; en Bélgica, 127; en Irlanda, 114; en Francia, 103.

génita, de la cual se observan tan numerosos casos en la Inclusa de Madrid; citó varias pruebas de aparicion de síntomas primitivos de sífilis en enfermos que los habían presentado ya secundarios y terciarios, y por lo avanzado de la hora hubo de suspender la exposicion de sus pensamientos, aplazándola para otra sesion.

DECIO CARLAN.

MADRID 8 DE MARZO DE 1885

GRANDES CONQUISTAS DE LA MEDICINA (1)

SEÑORES:

¡De notoria ventura gozamos los que hemos tenido la suerte de nacer en los medios de este siglo y al abrigo de esta civilizacion, por tantos y tan poderosos motivos dignos de alabanza! Verdad es que cuando la vista y el oído, atentos á lo que nos rodea, contemplan las miserias y las iniquidades de unos seres, y escuchan las quejas y las imprecaciones de otros, engólfase nuestra mente en amargas cavilaciones y se rehacen nuestros sentimientos contra un linaje humano de suyo tan propenso á la desgracia, y contra una organizacion social que se muestra, cuándo deficiente y

(1) Lectura dada por el Sr. Pulido en el Ateneo Científico Literario de Madrid. Forma parte de una obra.

los jóvenes en las filas, y la ley religiosa, que condena á los eclesiásticos al celibato. Pues bien, á despecho de todos estos obstáculos, los matrimonios son más frecuentes que lo eran á principios de este siglo, en una época en que el aumento de la poblacion era casi triple del que es hoy día. En 1801 no se contaban sino 75 por año por cada 1.000 habitantes; hoy se cuentan 80 (1), y sin embargo, aún somos de las naciones que cuentan más matrimonios; marchamos á la cabeza con Inglaterra y al mismo paso; pero ésta, como ya he dicho, tiene un aumento de poblacion séxtuplo del nuestro.

No hacen falta entre nosotros matrimonios, sino hijos, pues en Francia es donde tienen menos aquéllos, y su número disminuye desde principios del siglo. De 4,24 por familia en 1800, ha descendido á 3,16 en 1860, y aún mucho más al presente; mientras que nacen, de 1.000 esposas de todas edades, 210 hijos en los Países-Bajos, 190 en Inglaterra y 148 en Prusia, en Francia sólo nacen 123.

Esta infecundidad es las más veces voluntaria y basada en cálculos interesados. Esta es la aplicacion de la doctrina de Malthus para la conservacion de la fortuna privada. Esta doctrina ha hecho mucho ruido en Inglaterra desde su aparicion; después de haber suscitado una oposicion formidable, ha visto acrecerse poco á poco sus prosélitos; tiene sus periódicos, sociedades y hasta sus mártires, porque algunos de sus adeptos han sido condenados á la cárcel y á multas; pero la virtuosa Inglaterra no ha dejado de procrear numerosos hijos, á despecho de las predicaciones y de las

(1) *Annuaire du bureau des longitudes pour l'année 1883*, página 473, tabl. XVI.

cuando injusta; pero, si despues de pasada la primera impresion, logramos desprendernos de esta protesta y hacemos un exámen imparcial de las conquistas realizadas en el curso de la Historia tras de ese perfeccionamiento de la Ciencia, de la Moral, del Derecho y de la Justicia á que aspiramos — el cual ha de permitir algun día el juego tranquilo de nuestras facultades, la buena aplicacion de nuestras aptitudes, el remedio de nuestras aficciones y la satisfaccion de nuestras necesidades, — entónces, ante el recuerdo de ese pasado, cámbiase el carácter de nuestro mal humorado discurso y lo convertimos á la gozosa certidumbre de que vivimos en medio de una civilizacion, cuyo amplio desarrollo se anuncia por múltiples y variadísimas funciones y cuya bondad pregonan la armonía de sus actividades, donde la crítica no se tropieza con ninguna de las mortales tiranías de los pasados tiempos.

Temo que sea esta pasion por nuestro siglo una debilidad de mi ofuscada cabeza; mas es lo cierto que me ha proporcionado á menudo gratas consolaciones cuando ciertos desconsuelos inundaban de tristeza mi alma, y me ha infundido risueñas esperanzas cuando, al buscar en viajes á traves de famosas ciudades los rasgos característicos de nuestra cultura, concurrían mis pensamientos á las siguientes reflexiones, de que ya en otra ocasion hice mérito.

¿Qué es la ciudad moderna? — me decía — Es un Hércules que ha estado encogido y esclavizado largo tiempo bajo la pesadumbre de numerosas tribulaciones, y que ahora se ha puesto de pie, ha estirado sus miembros con tremendo desperezo, ha dilatado sus pulmones con un resuello profundo y se ha lanzado al trabajo.

doctrinas; en tanto que en Francia, en donde nunca ha resonado esta polémica, donde el nombre de Malthus no lo conocen sino los economistas, no se aprecia la teoría, pero se adopta la práctica y se aplica la *violencia moral* en todo su rigor.

Los economistas atribuyen estas tristes tendencias á la division por igual de los bienes entre los hijos, á la prohibicion para el jefe de la familia de mejorar á uno con detrimento de los demas. Es cierto que la supresion del derecho de primogenitura ha contribuido á ello; pero sobre todo la distribucion de la propiedad ha producido el mismo fin. Antes de la Revolucion de 1789, el suelo de Francia pertenecía casi todo á la nobleza y al clero: éste aumentaba sin cesar sus bienes, sin cuidarse mucho de su producto; la nobleza trasmitía sus bienes de padres á hijos al primogénito de la familia, y como le era fácil proporcionar á los segundones algun cargo lucrativo, hallar en sus rentas un medio para dotar á las jóvenes, el acrecimiento de la familia no influía nada en esto, y nadie pensaba en limitar el número de sus hijos. Hoy las grandes fortunas territoriales se funden y se reducen á casi nada en algunas generaciones, el nivel tiende á establecerse por todas partes, y el aumento de la familia es una causa de ruina. La division de la propiedad, aumentando la riqueza pública, ha multiplicado hace un siglo en una proporcion enorme el número de personas que disfrutan de un pequeño bienestar, al que tienen tanto más apego cuanto más les ha costado adquirir; no queriendo verlo disminuir por la particion, no quieren ver á sus hijos descender al rango de donde ellos salieron, y prefieren restringir el número.

Ahí está la ciudad; aquellas murallas robustas que la cercaban y oprimían con cinturones de piedra, caen al suelo bajo los golpes demoledores de la piqueta, y sobre sus ruinas se alzan los hermosos jardines ó se tienden las espaciosas vías; aquellas tortuosas y estrechas calles con laberintos de misteriosas encrucijadas y rincones, se ensanchan y reciben la alegría del sol y la pureza del aire.

Y despues, avanzando más en mi exámen, estudiaba anatómicamente el organismo urbe, y exclamaba: ¡Su vida, su juego funcional, ya no tiene las absolutas y exclusivas absorciones de antes! Allá está el templo, sí, pero junto á la flecha gótica, rematada en cruz, de la iglesia romana, se alzan las cúpulas bulbiformes de la sinagoga judía y de la capilla griega, como haciendo de la religion, no ya el objetivo de la vida, no ya la vida entera, sino un refugio para los pecadores y un norte para el sentimiento cuando busca en los espacios la idea del infinito; es decir, un lugar donde encuentra su bienestar y satisfaccion sólo uno de los múltiples afanes del espíritu junto á otros edificios, templos de otras religiones ya no ménos grandiosas ni respetadas, donde encuentran su culto otros muchos y poderosos motivos de la vida terrena. Por eso se alzan tambien ahí los museos de pinturas y esculturas, palacios costosos donde la religion del Arte, surgiendo de los cielos paganos con un ejército de creaciones mitológicas, brinda á espléndidos festines para saborear sin trabas la belleza plástica; las bibliotecas y universidades, donde la religion de la Enseñanza convida al goce ilimitado de los frutos del pensamiento para saborear sin trabas la verdad; los institutos y laboratorios experimentales, repletos de museos

Mientras el mal se ha limitado á la poblacion de las ciudades, los efectos han sido poco sensibles. Los campos con su poblacion robusta, sana y productiva, bastaban para cubrir el déficit; mas hoy estas costumbres han llegado hasta ellos, y se han diseminado entre los aldeanos, desarrollándose el amor á la tierra y el apetito á las ganancias. Las provincias más prósperas son las que se despueblan con más rapidez: la Normandía da ejemplo de esto; su prosperidad no ha hecho más que aumentar desde principios del siglo; sus vías de comunicacion, sus puertos se han desarrollado; su comercio marítimo se ha engrandecido; su exportacion se ha acrecentado; no ha tenido que sufrir catástrofes como las que han minado al Mediodía de Francia; su poblacion es laboriosa, activa, inteligente y económica; los aldeanos son robustos, los jornaleros están mejor alimentados y retribuidos que nunca lo han estado, y en cuatro provincias, de cinco, el número de fallecidos supera notablemente al de nacimientos (1). Al contrario, la Bretaña, que no tiene los mismos elementos de prosperidad, ve aumentar su poblacion continuamente en cuatro provincias de las cinco que abraza (2), lo cual depende del carácter del pueblo. Los bretones no tienen el orden y la prevision de sus vecinos; más cuidadosos de su reposo que del bienestar, indiferentes á las privaciones, ven aumentar su familia sin cuidado de una particion que no tendrá nada que temer del número, y con

(1) En el curso de 1876 al de 1881 se consignan 14.007 habitantes de ménos para toda la Normandía.

(2) En el mismo período, la Bretaña ha ganado 52.540 habitantes.

científicos, donde un trascendente deber humano, el deber de la investigación, encuentra su libre cumplimiento; los hospitales, hospicios y manicomios, soberbias construcciones donde la caridad y el amor al pobre derrochan sin cuento beneficios sobre la desgracia; los jardines botánicos y zoológicos, donde el naturalista estudia los seres que comparten con nosotros, y por igual motivo, sus derechos á la vida; los teatros y las grandes óperas, donde las pasiones de la criatura tienen su más delicado análisis y la música luce sus más arrebatadoras inspiraciones; las fábricas, con sus erguidas chimeneas coronadas de humo y de fuego, donde la industria elabora sus ricos productos; los palacios de Justicia y las cárceles modelos, donde se alberga una fuerza reguladora difícilísimamente creada, el derecho jurídico, y un problema cada día más imponente, la corrección del pecador ó el castigo del malvado; las cámaras legislativas, donde se custodia y fomenta la soberanía de los pueblos y las conquistas del derecho político....., y todos estos templos en forma de museos, universidades, institutos, hospitales, óperas, fábricas....., alzándose gigantescos sobre las restantes moradas, lo mismo las soberbias mansiones de los reyes y magnates que los modestos tugurios del menestral, son como otros tantos órganos que proclaman, junto á los viejos ideales, convicciones y fuentes de inspiración, otros ideales nuevos, otras convicciones y fuentes de inspiración, y también nuevos agentes y procedimientos para realizarlos.

Y me ocurre á veces, al contemplar, desde elevados observatorios, ciudades como París, Berlin, Bruselas....., que alzándose á mis piés, destacan estos soberbios monumentos sobre la cuadrada techumbre de las vivien-

la esperanza de hallar en sus hijos un apoyo para su vejez, en cuya prevision nada han reservado. En fin, y ésta es una consideración de primer orden en la cuestión que nos ocupa, se hallan contenidos por el freno religioso, pues todo el mundo sabe que la Iglesia ha hecho siempre una encarnizada guerra á la *violencia moral* y condenado del modo más severo las prácticas que han tenido por objeto limitar el aumento de la familia.

Para los habitantes de los campos, el cuidado de la propiedad es el único móvil que les lleva á la *violencia moral*; pero en las ciudades y en las personas de cierta posición, consideraciones de otro género vienen á unirse á la anterior. Cuando una joven ha tenido su primer hijo, teme comprometer de nuevo su salud y su vida, teme envejecer y deformarse. El embarazo interrumpe las relaciones sociales, la priva de placeres y distracciones, y después es un estado vulgar y ridículo. Las precauciones por las cuales se evita son casi obligatorias en ciertas esferas, y es una inconveniencia eximirse de ellas. Una familia de cinco ó seis hijos era otras veces una cosa normal; hoy se mira esto como una verdadera desgracia: se censura á los desgraciados esposos; se les compadece, que todavía es peor; se mofan de ellos, que es el colmo, y véase aquí cómo las clases elevadas no se conservan.

Sin embargo, sería injusto atribuir exclusivamente al mal deseo el temor de la infecundidad de las uniones de nuestra época; esto podrá ser cierto en el campo; pero en las ciudades, la esterilidad de las mujeres depende en gran parte de ellas y se hace cada día más frecuente. Todos los médicos se admiran del número creciente de jóvenes casadas que

das como sobre las divisiones de un tablero se destacan las piezas de un juego de ajedrez; me sucede, repito, que esos mismos palacios parecen como si perdieran su rígida forma arquitectónica y se transformara cada uno en un geroglífico, en un signo, en una letra, en algo simbólico, creado por el esfuerzo de una necesidad, vivificado por el alma de una idea, consagrado por los heroísmos de un apostolado santo, hecho imperecedero por el monstruoso poder de una civilización que brilló floreciente un día en la Historia, fué el verbo de alguna raza ó de algún imperio, y al morir legó su espíritu á la moral humana, como un artista apasionado lega frutos de su trabajo á un museo universal donde las generaciones del porvenir han de recibir su educación; y luego, pareceme que los edificios se mueven, y que se barajan como esas comparsas carnavalescas en que cada individuo lleva una letra sobre su pecho, y se buscan unos á otros, y componen palabras, frases de granito, frases monumentales que todo lo llenan, y gritan: LIBERTAD, libertad necesaria, ambiente vivificador de nuestro espíritu, espacio indispensable para que estas facultades que golpean con sus latidos tras de la frente, giren y se desarrollen en el círculo infinito de la naturaleza, movidas al impulso del bien y siguiendo las trayectorias de su destino, con la armónica libertad con que giran las esferas en el espacio, movidas al impulso de sus fuerzas de atracción y contenidas en las trayectorias de sus elipses; y gritan: IGUALDAD, para que las tribulaciones ineludibles de nuestra penosísima naturaleza, acosada por infinitas y dolorosas asechanzas, no se sumen con otras más repugnantes tribulaciones sociales nacidas en la miseria de la salvaje tortura del

desean ardientemente tener hijos y no pueden tenerlos. Las causas de esta infecundidad involuntaria no son difíciles de apreciar; desde luego depende del modo como se han criado las jóvenes: en lugar de dejarles esparcirse al aire libre, al sol y en plena libertad, se les hace vivir en habitaciones calientes, aposentos con caloríferos, en medio de una atmósfera pesada, cargada de perfumes, donde la luz no llega sino al través de cortinas y transparentes.

Allí gozan de una existencia ficticia, donde la imaginación se mantiene de ensueños, la sensibilidad se exalta por el abuso de la música, el arte más neuropático que hay. Cuando salen, es para ir de visita, al teatro, á los conciertos, ó para dar un paseo monótono en carruaje, en el lugar y hora que la moda ha consagrado. Así se crean organismos de sangre empobrecida, de músculos débiles, en que el sistema nervioso es el único desarrollado, verdaderos paquetes de nervios. Llega la pubertad, que para ellas es una tempestad que trae consigo los vapores y la amenorrea. La hidroterapia, el hierro, los baños de mar tienen que intervenir, y la función se establece bien ó mal; después llega la época del matrimonio, con sus emociones de todas clases, y el pobre sér estropeado, enloquecido, se halla bruscamente ante la prueba brutal, para la que no se ha preparado. Al día siguiente, muchas veces el mismo día, comienza el viaje de boda, costumbre deplorable que hace á tantos matrimonios estériles y á tantas mujeres valetudinarias: al salir de las fatigas de la boda, la joven casada, delicada y acostumbrada al reposo, se halla ocupada en todo día y noche. Aparecen indisposiciones, y el embarazo, que ni aún se había sospechado, termina por el aborto; la joven se repone poco á

señor para el esclavo, del opresor contra el oprimido, del poderoso contra el desheredado.....; y gritan: FRATER-
NIDAD, para que se junten nuestros esfuerzos y mar-
chen cariñosamente unidos tras de la conquista deseada,
sin crímenes ni vejaciones, sin odios ni tiranías; y pa-
réce me también ¡ilusión quizá! que aquesta agrupacion
de construcciones me habla de que hoy ya el ministerio
director de la vida social no lo es exclusivamente la Re-
ligion, ni el Arte, ni el Derecho político, etc., sino algo
que es conjunto de todo esto, donde todo se discute y
se razona bajo las informaciones desapasionadas y lea-
les de otra religion ménos espiritual que la teológica,
pero benéfica como la que más, y como ninguna otra
desinteresada y pacífica, bajo la religion de la Ciencia.

La religion de la Ciencia, sí; y si en parte alguna no
podría proclamar tan fieramente su libérrimo dominio
y su excelso linaje, como en este recinto que han con-
sagrado los destellos del pensamiento y el fuego de la
palabra, brotados con dolor á la presion de nuestras em-
peñadas disquisiciones sobre la luz y la verdad, tampoco
podría proclamarla en ocasion alguna como la que nos
dan estos tiempos, que por su tolerancia nos permiten
argüir las depuraciones del pensamiento, y por su his-
toria razonar las preferencias de nuestras inclinaciones;
pues siendo — segun expresion de Pascal — la conti-
nuacion de los hombres durante el curso de tantos si-
glos, como un mismo hombre que subsiste siempre y
aprende continuamente, opino que ya la humanidad
puede irse formando alguna experiencia de su vida que
la sirva para escoger sus cultos, no obstante esa misma
humanidad resientase aún, como dice el Dr. Letamen-
di, de falta de juicio, serenidad y virtud, defectos de

poco á fuerza de infinitas precauciones; pero ya no es tiem-
po: se ha presentado una metritis, y el porvenir de la fami-
lia se ha comprometido para siempre. Estas metritis son hoy
muy comunes, y creo que es Michelet quien ha dicho que el
siglo XIX es el de las enfermedades del útero; pero es indudable
que se han generalizado, por desgracia, bastante. Se
las ve presentarse hasta en mujeres que nunca han concebi-
do, y, con frecuencia también, en las mujeres que han tenido
hijos y no quieren tenerlos. El orgasmo que las prácticas de
la *violencia moral* produce en el aparato genital se hace,
repitiéndose, fatal para la viscera y para sus funciones.

Todavía si estas tristes constituciones femeninas hallasen
su compensacion en el vigor de sus cónyuges, tal vez podría
establecerse el equilibrio; pero los maridos se hallan en
condiciones análogas. Su infancia no se ha dirigido de un
modo mucho más higiénico; su adolescencia, pasada entre los
placeres de la edad madura, y la juventud, preparada de este
modo, continúa los mismos errores, á ménos que la saluda-
ble ley del trabajo venga á poner fin á esta vida de placeres
y pereza. Semejantes maridos constituyen tristes reproduc-
tores, y los endeble productos que nacen de semejantes
uniones no son á propósito para recorrer brillantes carreras
y dar honor y fuerza al país.

Ninguno de vosotros creará haya querido acusar á toda
la juventud francesa. No soy de los que calumnian á su
época y país: sé que no hay pueblo donde la virtud de la
familia, el orden, el trabajo y la moralidad brillen más que
entre nosotros, sobre todo en la clase media; sé que las
extravagancias que he citado son el triste patrimonio de un
corto número, y que se encuentran también tanto entre los

mocedad que la impiden resistir los impulsos de su ar-
dorosa pujanza. Permítaseme en virtud de esto mismo
razonar algo el por qué de nuestra profunda adoracion
por la Ciencia.

I

Que todos en la vida nos movemos al impulso de
creencias y por la atraccion de aspiraciones, juzgo inútil
el decirlo; el escepticismo no se da en el espíritu hu-
mano, como no se dan la inercia en los tremendos con-
flictos de la organizacion, ni el vacío en los límites incon-
mensurables del espacio; y fuera tan absurdo suponer
que la incredulidad, cual negacion de afectos y motivos,
agita á cualquier individuo de la izquierda y lo man-
tiene en el ardor de la lucha, como fuera insensato su-
poner que el color negro es capaz de conseguir la for-
macion de cuadro alguno. Lo que ocurre, y esto bien
fácilmente se advierte, es que, agrupadas por razones
infinitas nuestras actividades en torno de un eje inte-
lectual y moral para constituir nuestra psiquis, como
se agrupan las partículas minerales en torno de un eje
geométrico para constituir los cristales, concluimos por
no asimilarnos nada de lo que no se acomode á esa ma-
nera de ser y de sentir; defecto que, por ser atributo de
la naturaleza humana, lo mismo que los individuos, lo
presentan los pueblos, las razas y las épocas históricas,
llegando por virtud suya á crearse la característica de
su existencia y la significacion que han tenido en la
obra del progreso.

Ahora bien; supuestos los grandes cultos que al hom-
bre han dominado, ¿cuál es — nos preguntamos nos-

extranjeros como entre nosotros, con esta sola diferencia:
que ellos las disimulan, en tanto que nosotros nos compla-
cemos en acusarnos de ellas; pero lo que nos pertenece
exclusivamente es la falta de nacimientos, cuyas causas son
más fáciles de señalar que de indicar sus remedios.

Sin embargo, algo hay que hacer en este camino. Depende
del legislador disminuir los obstáculos que se acumulan en
el camino del matrimonio, y aligerar las cargas que pesan
sobre numerosas familias. Tal vez, sin pensar en restablecer
el derecho de primogenitura, habrá ocasion de modificar el
modo de transmitir la propiedad: cuestiones éstas que no ha-
go más que indicar, porque acaban de ser tratadas con mano
maestra por M. Javal; además, pertenecen más al legislador
que al higienista, y no profundizo sus resultados. Las refor-
mas legislativas, á no instituir disposiciones absolutamente
tiránicas, nunca serán sino paliativos; el mal es profundo
para que le alcancen; está en las costumbres, que son las que
es preciso reformar. La tarea es difícil; pero nada es imposi-
ble en una época en que la opinion es muy poderosa, y en
que se cuenta con tantos medios para obrar sobre ella. No se
trata de organizar una liga *anti malthusiana* ni de oponerse
á la liga inglesa; estas cosas no se hacen entre nosotros, y
el ridículo caería sobre ella en seguida. Se trata de ejercer una
accion más lenta y segura. Es necesario que los médicos, que
tienen acceso en todas las familias, y que son escuchados por
ellas; es preciso que los canonistas, que los sabios, en una
palabra, que todos aquellos que tienen derecho á hacerse oír,
protesten con la palabra y la pluma, en sus conversaciones
y en sus escritos, contra una costumbre que conduce á la rui-
na nuestro país; que lo hagan con la energía que da una pro-

otros—el que hoy se impone como más puro, el que más generalmente se profesa y el que debe presidir los múltiples empeños de nuestro paso por la tierra? No es ciertamente el simbolismo de cualquiera religion teológica; que si allá en tiempos providenciales pudo servir de fundamento á numerosas civilizaciones históricas, como la caldea, la egipcia y la hebrea, hoy ya parece llamado á la cooperacion, mas no al gobierno; pues, aún contrayéndonos á nuestro catolicismo, en tal controversia le contemplamos que parecen desvanecerse los méritos sublimes de su apostolado con el estruendo espantoso de su dominacion; y sin quererlo nosotros, y tambien sin poderlo evitar, sucede que, al recorrer las páginas de su historia, como al visitar las ciudades de su imperio, vemos revolverse juntos la disciplina de las catacumbas, con aquel cisma que desparramaba pontífices por Francia, Italia y España; el silencioso heroismo de los mártires del anfiteatro, que morían con la oracion en los labios y el perdon en sus sentimientos, con aquellas otras horribles proscripciones que arrojaban al destierro á razas enteras y á la hoguera hombres tan llenos de fe como Savonarola, Juan Hus y Jerónimo de Praga; el severo ascetismo del anacoreta, que castigaba sus carnes con el cilicio, sus pasiones con la abstinencia y legaba el cuerpo muerto al polvo de la fosa, con ese esplendor digno de los ritos orientales, que dobla los hombros al peso de los crujientes brocados salpicados de perlas y la cabeza al de las tiaras y las mitras cuajadas de brillantes, con esa monstruosa concepcion funeraria de Julio II que hace obstruir la plaza de San Pedro con montañas de mármol y arder la cabeza de Miguel Angel, con la inspiracion de todo un

funda conviccion. Así es como se forman hoy las corrientes de la opinion pública; y puesto que no es ya á nombre de la religion como se puede reclamar el abandono de semejantes prácticas; puesto que es peligroso hablar de moral y patriotismo á personas que escuchan sólo á su interes privado, á nombre de ese interes es necesario conjurarlas. Haciendo un llamamiento á su razon, á su experiencia, á la evidencia de los hechos que pasan á su vista, es preciso probarles que, con igual fortuna, hay cien veces más probabilidades de felicidad en una familia numerosa que donde toda ella descansa en la cabeza de un solo heredero.

En el primer caso, sabiendo los hijos que tienen poco que esperar del porvenir, se preparan con el trabajo á buscar una posicion. No son ellos los que se hacen malos. Si en su número hay alguno que es desgraciado, los otros acuden en su auxilio; esto es lo que constituye la solidaridad de la familia. Cuando muere un hijo, el dolor es horrible en aquel momento; pero la alegría de los que restan, prontos á olvidarse de todo, como sucede á su edad, atenúa bien pronto la tristeza experimentada, el vacío abierto por la muerte se cubre, y el pequeñuelo ausente no es ya sino un dulce recuerdo. En las familias donde no hay más que un hijo, su muerte es un mal irreparable; todo se desploma con él. El pequeño ataud siempre está entre el marido y la mujer, que envejecen tristes, aislados y maniacos. Si vive el hijo, se educa deplorablemente, tanto física como moralmente; crece enclenque, débil, fastidiado, ignorante y extenuado; llega á ser hombre-desarmado contra las eventualidades de la existencia é incapaz de defender esta fortuna, á la que todo se ha sacrificado, contra la codicia de otros ó contra las exigencias de sus vi-

museo de sorprendente estatuaria, y con esas flaquezas, en fin, que asocian el nombre de Beatriz Cenci á la Mole Adriana, y el de Alejandro VI á la familia de los Borgia; la mansedumbre evangélica con el cesarismo pontificio de Bonifacio VIII, que llena de sangrientos terrores á Palestrina..., y así, por el estilo, los méritos y deméritos, las virtudes y los pecados, como ocurre con todos los grandes poderes nutridos en los terribles sufrimientos y probados en las inmensas dominaciones.

No; no podemos, por tanto, nosotros, los que requerimos para el altar donde depositamos las modestas ofrendas de nuestra inteligencia una representacion sin mancha, como el jóven concibe para las adoraciones de su amor una virgen pura, vestida de blanco, coronada de azahar y matizado el rostro con los sonrojos del candor, no podemos convertir de verdadera fe nuestros entusiasmos para lo que se presenta en el tribunal de la historia con la frente salpicada de ceniza y el cuerpo descompuesto con el desorden de las grandes caidas y de los mortales pecados.

Tampoco es el simbolismo personal de una idea política, porque la experiencia nos enseña que las mayores tiranías se han levantado con el generoso esfuerzo de los más firmes creyentes; y que no ya en la vida de los pueblos modernos, despojados de aquella fe política y de aquel patriotismo cantados por los trovadores de la historia, sino que aún en la misma familia helénica, en aquellas confederaciones donde el sentimiento de la democracia y de la libertad compelia á las grandes empresas y excitaba á los inmortales heroismos; en ese mismo pueblo ateniense, que había nacido sólo para ser

cios. La mayor parte de estos hijos de familia son malos. Mas me apercibo que repito lo que M. Javal acaba de decir, y se me podría censurar de recargar de sombras el cuadro.

Sólo me resta desmentir la singular opinion que la Prensa me ha atribuido en la sesion de la Academia de Medicina de 13 de Agosto último, en que tuve ocasion de exponer, en pocas palabras, las opiniones que acabo de explanar ante vosotros, atribuyéndome todos los periódicos las frases siguientes, de las que no he pronunciado una sílaba, y que cito textualmente: «Hé aquí grandes males: sólo se remediarán provocando en Francia un gran movimiento de expansion hacia afuera; sólo nuestras colonias pueden y deben salvarnos». No sólo nada parecido he dicho, y el *Boletín de la Academia* está ahí para atestiguarlo, sino que nunca tan extraño pensamiento ha surcado mi mente. Aconsejar la emigracion á un pueblo cuya poblacion no se aumenta, es como prescribir una sangría á un enfermo que se muriese de anemia. Las naciones que tienen un excedente de poblacion son las únicas que pueden emigrar en parte; éste es un medio de aumentar su poderío y su influjo en el exterior. Pero antes de enviar sus hijos al extranjero, es necesario tener bastantes para cultivar y defender el suelo natal. ¡Ojalá que la cruzada que proclamo ahora produzca tales resultados, tal excedente de nacimientos á principios del siglo próximo, que Francia, sin despoblarse, pueda colonizar la Argelia, Cochinchina y Tonkin! Entónces tendremos las más hermosas colonias que sea dado poseer á una potencia europea.

Dr. R. H. P.

bello y para ser libre, ahí se ve á un Solon, despues de haber promulgado leyes que procuraban acudir por igual á los derechos del individuo y á las necesidades imperiosas de la comunidad, extinguir su vida en un retiro, esculpiendo en versos elegiacos el llanto que destilaban sus ojos, al contemplar las desdichas de su patria y la relajacion de sus conciudadanos, sumisos al traidor Pisístrato, convertido desde la democracia á la tiranía; y en aquellas repúblicas helénicas por el mundo diseminadas aparece un Cipselo reemplazando en Corinto la odiosa oligarquía de los Bacquiades con su propia tiranía, levantada por el heroismo del pueblo; un Phalasis, de Agrigento, convertido en mónstruo de ferocidad; un Orthagoras, que surge del pueblo, y con su apoyo reemplaza la tribu soberana de los Dorios con la propia tiranía..., y otros infinitos ejemplos que nos denuncian cuán antiguo es, y por demas inevitable, que la odiosa traicion se alimente y acrezca con la sangre de la virtud y de la credulidad.

Por motivos semejantes desvíanse nuestros afectos de otros supremos ideales, que fueron alma y vida de la sociedad en pasadas épocas, y sobre los cuales no puedo ni debo permitirme aquí estudiada recordacion. Empero como, á pesar de tan grandes y amargas decepciones, buscan siempre nuestros sentimientos el verbo de algun símbolo que adorar, nuestras energías difíciles empeños que acometer, y nuestra inteligencia oscuros misterios que descubrir, todo por movimiento irresistible que nos conduce á tales tribulaciones, como la brújula busca el Norte, por eso y porque nuestra desventurada condicion—amasijo de órganos sujetos por mil lazos á la tortura del dolor físico y á la angustia del desasosiego moral—sólo de nuestra labor puede recabar algun alivio y cumplimiento, es por lo que apartado nuestro espíritu de los campos removidos con la desolacion y el alboroto de mundanas conturbaciones, llega á fijarse en otro más modesto, sí, pero tambien más tranquilo, en cuyo terreno jamas puede crecer la zizania del mal, cuyos esfuerzos muéstranse siempre benéficos, y sus frutos, léjos de separar los hombres al conjuro de razas malditas, ó los pueblos al desastre de bélicos acometimientos, los aproximan, brindándoles á una confusion y mezcla fraternales; y ese campo es la Ciencia, religion del hombre donde vive en continuo culto la razon, siempre en el período de un apostolado con mártires; sin riesgo de caer en los desafueros de la tiranía, porque su triunfo, léjos de ser fuerza que se concentra y pervierte, es verdad que se desparrama y depura, perteneciendo por igual á todos los cerebros, como la luz á todas las retinas; la Ciencia, que engrandece el espíritu interesando su actividad en los infinitos arcanos de la vida, como el telescopio agiganta la Naturaleza metiendo la vista en las inmensidades de la vía láctea, y vigoriza la sana moral acumulada por la sucesion de religiones, con la incontrastable fuerza de sus análisis y razonamientos; la Ciencia, que, léjos de tender al exterminio de las razas caducas, procura conservarlas en el concierto de la vida, señalándolas los medios de su regeneracion; que desvanece de la mente las caprichosas fantasías y acude á la inspiracion

reemplazándolas con los arrobamientos de las grandes leyes y de las hermosas funciones; que, al par que provee á la odiosa necesidad de la guerra de adelantos que hacen ménos sangrientas las batallas, atiende á sus victimas con los instantáneos socorros de una buena sanidad; que recoge aquellas infelices criaturas, que el pueblo espartano condenaba á perecer en la sima del Monte Taijeto y las rodea de cariñosa solicitud, y aquellos inútiles ancianos comprometidos á beber la cicuta y los rodea con la aureola de la veneracion; y dignifica aquellos seres esclavizados por el pueblo romano; y llama al derecho de gentes á las razas proscriptas; y engrandece al obrero convirtiéndole en director de la estruendosa máquina, haciendo brillar en el fondo de sus pupilas el reflejo del encendido cok; esa Ciencia, en fin, que es filantropía, y es justicia, y es bienestar, y es moral, y es derecho, y es prosperidad, y es paz, y hoy como ayer, y como siempre nos presenta el cuerpo de doctrina que tiene ya constituido, tan incorrupto y sagrado como bajo los altares de las viejas basilicas cristianas de Roma se enseñan los cuerpos de los mártires santificados por el tormento y respetados de toda podredumbre.

Pues de esta Ciencia, objeto de nuestras preocupaciones, es rama muy principal la Medicina, ó hablando con más propiedad y latitud, ese conjunto de estudios que hoy se agrupan bajo el nombre de Ciencias Médicas y de cuyos más salientes adelantos me propongo hacer sólo una breve mencion; pues bien se advierte que, para realizar un exámen detenido de tan hermoso asunto, habría menester de dilatado tiempo por la gran cantidad, y de mayores lucimientos por el augusto linaje de la obra celebrada.

Pocos estudios se habrán conquistado el rango elevado de Ciencia tan laboriosamente como la Medicina: Arte brotado por la necesidad de calmar el dolor, háse ido constituyendo asombroso cuerpo de doctrina, cuyo motivo es el hombre; y de ella puede decirse, con el más filósofo de nuestros médicos, y quizás el más templado de los filósofos, el Sr. Nieto y Serrano, que el médico ha dado cuerpo y existencia legal en la república científica á un derecho más. Que en su carácter de biólogo, en su especialidad, que le presta competencia preferente en cuanto se refiere á la anatomía y á las funciones orgánicas del hombre, compendio y representante de toda la Creacion, se ha relacionado con la Creacion entera, con las funciones de sentimiento animal, con las de carácter propiamente psicológico, con las del orden político y aún con las del religioso. Que ya no es el médico un extraño en las discusiones psicológicas y políticas; ya no se le admite en ellas como por gracia, y en atencion sólo á su carácter de hombre y como si hubiera de hacer un esfuerzo para despojarse del que le distingue como médico, sino que se le admite porque su presencia es indispensable y su derecho indiscutible; porque sin él, ó, por lo ménos, sin lo que él representa eminentemente, no hay ciencia posible, no hay verdad que se sostenga al embate de la contradiccion, porque él sólo puede llevar el dato inmediato y sensible que da cuerpo á la abstraccion, y de él solamente pue-

de esperarse el aumento sucesivo de ese Cuerpo científico, en el cual se fían las más halagüeñas esperanzas.

Dirijamos, por tanto, una ojeada sobre las más importantes ramas de Ciencia tan principal.

(Se continuará.)

DEL TAPONAMIENTO VAGINAL EN LAS METRORRAGIAS

De este modo titula nuestro apreciable compañero Sr. Lopez un artículo que ha publicado en EL SIGLO MÉDICO, núm. 1.620, y que con gusto hemos leído. El autor no desecha en absoluto el taponamiento; únicamente se limita á manifestar la desconfianza que le inspira dicho medio terapéutico cuando tiene que habérselas con metrorragias que proceden del cuerpo ó fondo del útero, porque en este caso, dice, no se consigue más que convertir una hemorragia externa en interna, sin que evite que la sangre siga acumulándose en el interior de la entraña, hasta que, por fin, termina con la vida de la enferma, sorprendiendo al médico, que permanecía á su cabecera relativamente tranquilo.

Ha de dispensarnos el Sr. Lopez, porque no podemos ménos de manifestarlo así, que no estemos poseídos de la misma desconfianza que él abriga hácia el medio de tratamiento á que se refiere, y que, muy por el contrario, nos la inspira tan grande que casi no acudimos á otro en presencia de estos accidentes, ayudándole siempre con medios farmacológicos, entre los que en muchas ocasiones nos ha dado muy buenos resultados el cornezuelo de centeno; esta sustancia medicinal, en virtud de esa fuerza constrictiva que ejerce sobre las fibras musculares del útero, contribuye, al mismo tiempo que á disminuir el aflujo de sangre en sus paredes, á disminuir también su capacidad, por cuya circunstancia la sangre vertida en su cavidad ha de ser menor que en el caso en el cual dejáramos á la matriz en un estado pasivo, poco ménos que inerte.

No desconocemos, ni mucho ménos podemos negar, que después de introducir el tapon en la vagina, continúa la sangre derramándose en el interior, es cierto; pero esto tiene sus límites, y por consecuencia también los tienen los desastres que en la enferma ocasionaría la metrorragia si no fuera cohibida. Efectivamente, á medida que la sangre va acumulándose en el interior de la matriz (después de hecho, por supuesto, el taponamiento), va aquella coagulándose y endureciéndose, hasta que, llena del todo la cavidad, oponen estos coágulos una resistencia tal sobre las bocas de las venas abiertas que es, en mi concepto, suficiente para poner término á la metrorragia. Con estos flujos sucede lo que con las rinorragias, las cuales casi siempre ceden al taponamiento de la fosa ó fosas nasales hecho con una sustancia empapada en un líquido hemostático. No creemos necesario advertir que nos referimos á aquellos casos para los cuales seamos ó hayamos sido llamados con oportunidad, y que en modo alguno aludimos á los en que la sangre derramada lo haya sido en cantidad

tan grande que se haga de todo punto imposible reanimar una vida que concluye por instantes.

Uno de los inconvenientes ó peligros que el Sr. Lopez cree que el taponamiento puede traer consigo es el de que, pasando la sangre al través de los conductos uterinos correspondientes á las trompas, ocasione el hematocoele y la peritonitis consecutiva; nosotros creemos que tal peligro, si no imposible, es difícil que suceda, y para participar de esta opinion nos fundamos en la pequeñez del calibre de los referidos conductos, muy fáciles de ser obturados hasta por el más insignificante coágulo.

Con respecto á las metrorragias producidas por los abortos, hemos tenido varias veces ocasion de observar que no han guardado relacion de gravedad con el tiempo á que se referían los embarazos; á pesar de esto, no desconocemos que aquéllas suelen estar en razon directa de la fecha de que data la preñez. A propósito citaremos un caso, entre otros ocurridos en nuestra práctica, en una embarazada en quien tuvimos que practicar el taponamiento por haberse presentado el flujo sanguíneo muy abundante, pero que al fin cohibimos: retirado el tapon después de treinta y seis horas, expulsó la paciente un feto de unos cuatro ó cinco meses en perfecto estado de conservacion, y la enferma quedó bien pasados unos quince ó veinte días. También lo practicamos con buen resultado en una recién parida á causa del grande flujo que se presentó; pero obligados á retirarlo á las veintiocho horas por la presentacion de intensos escalofríos seguidos de violenta fiebre, dió salida la matriz á un líquido abundante y fétido, cuyos malos efectos combatimos por medio de inyecciones vaginales emolientes fenicadas y con el sulfato de quinina: pensamos que en este caso se trataba de un principio de septicemia.

Nada decimos del medio terapéutico que nos ocupa para combatir las metrorragias del cuello, porque habiendo demostrado á nuestro modo el por qué somos partidarios de él para tratar las del fondo, con mucha más razon queda probado también que lo somos para remediar las del cuello.

Para hacer el taponamiento nos servimos del algodón que ordinariamente se usa para los velones ó candiles (porque el limon no se encuentra tan á mano como dice el Sr. Lopez); el modo de usarlo es el siguiente: tomamos una madeja y la hacemos trozos de unos cuatro traveses de dedo cada uno, los cuales vamos atando con una cuerda por la mitad y á una distancia de unos dos; así preparado, lo vamos introduciendo por el espéculo hasta su totalidad, quedando de este modo terminada la operacion.

La auto-trasfusión no la hemos practicado, y por este motivo nada podemos decir de ella; sin embargo, considerada teóricamente parece llamada á prestar buenos servicios y los habrá prestado, sin duda, en la práctica.

Formulando nuestras opiniones, diremos: 1.º, que el taponamiento es, en nuestro concepto, magnífico remedio contra las metrorragias, siendo muy difícil que ocasione la peritonitis, y 2.º, que debemos aplicarlo sin vacilar, porque sería muy peligroso estar observando la

cantidad de flujo sanguíneo, de la cual podemos darnos cuenta por el estado general de la paciente.

Hemos expuesto nuestra opinion en esta materia y sólo aspiramos á que nuestro modesto trabajo, hecho sin género alguno de pretensiones, sea leído con benevolencia.

JUAN REDAL.

San Asensio, Febrero de 1885.

SECCION PRÁCTICA

DE LA COCAINA EN OFTALMOLOGÍA

TRAUMATISMO DEL OJO; CUERPO EXTRAÑO CLAVADO EN LA REGION CILIAR; CURACION

J. de C., de treinta y cuatro años de edad, industrial, vino á nuestra Clínica el 18 de Enero, manifestándonos que hacía dos días había recibido un golpe en el ojo derecho, y que desde aquel momento estaba sintiendo grandes dolores, hasta el extremo de no poder conciliar el sueño.

Del escrupuloso y atento reconocimiento que practicamos, pudimos observar que la presencia de un cuerpo extraño implantado en la córnea, en la union (aparente) de la esclerótica, hacía el ángulo interno y superior del expresado ojo, daba lugar á una intensa inflamacion querato-conjuntival, copioso lagrimeo y fotofobia, con alteracion muy manifiesta de la vision. Instilamos unas gotas del colirio de clorhidrato de cocaína al 4 por 100, repitiéndola dos veces más en el espacio de diez minutos, haciéndole tener el ojo cerrado, y como manifestara grande alivio y tranquilidad, colocamos el *blefarostato* (sin que le molestara). Pasamos á practicar la extraccion del cuerpo extraño con una aguja de catarata, dislaceramos todo lo posible una especie de pseudo-telilla epitelial que parecía ser la traba que sostenía ó sujetaba aquel pequeño cuerpo, y, despues de haberle desprendido en parte con una pinza pequeña, lo separamos sin ofrecer dificultad; dicho cuerpo era una particulita de pedernal. Al momento quedó el paciente sin dolores ni molestia. *Sublata causa tollitur effectus*. Hicimos otra instilacion de la cocaína; pusimos una compresa empapada en una disolucion de borato al 10 por 100, colocamos un monóculo, y dispusimos un colirio de borato de sosa laudanizado para ponérselo tres veces al día. Volvió el enfermo al otro día manifestándonos no haber tenido ya dolores, haber dormido y hallarse ya completamente bien.

Puédese deducir del presente caso que, si bien es verdad que separada la causa ocasional de la dolencia debía desaparecer la enfermedad, no es ménos cierto que la cocaína anestesió la córnea y la conjuntiva hasta el extremo de producir la absoluta insensibilidad, puesto que el paciente no acusó la menor molestia á la colocacion del *blefarostato* ni á la extraccion del cuerpo extraño, que se hizo en brevísimos espacio de tiempo, lo cual tiene suma importancia en la terapéutica operatoria oftalmológica.

Segundo caso. — Se trata de una *queratitis ulcerosa* (úlceras y abscesos de la córnea). *Empleo de la cocaína; curacion.*

El 19 de Enero se presentó en nuestra Clínica la señora doña A. de C., de cuarenta años de edad, manifestándonos que hacía unos veinte días notó, repentinamente, grande incomodidad y dolor en el ojo derecho, obligándola á frotárselo sin poder conseguir alivio alguno, y produciéndole inflamacion. Que á pesar de las aguas y pomadas que se ha puesto, dice que no ha obtenido mejoría alguna, ántes al contrario cada día está peor, sin que la haya visto ningun médico.

Previo la instilacion de unas gotas del colirio de cocaína, pasamos á practicar el reconocimiento del ojo enfermo, distinguiendo un cuerpo extraño implantado en la conjuntiva ocular, hacía la parte superior del ángulo externo del ojo, el cual, extraído por medio de una pinza pequeña despues de haber puesto el *blefarostato*, resultó ser una pajilla ó barba de la espiga de planta gramínea.

En cuanto se extrajo el cuerpo extraño cesó el dolor y la ingrata sensacion, como de pinchazos, en el sitio donde había estado el cuerpo extraño, y la fotofobia, que tanto la molestaba, se calmó en términos que podía resistir la luz.

Quitada la causa, desapareció la dolencia; pero quedaba, y había que combatir, la huella que había producido en el ojo la presencia de la pajilla. Hicimos otras dos ó tres instilaciones de la cocaína en el espacio de diez ó doce minutos; le pusimos una compresa empapada en una disolucion de ácido bórico al 10 por 100, y colocamos una venda, disponiendo un colirio de borato de sosa laudanizado para instilarlo cuatro veces al día en el ojo enfermo.

A los seis días de emplear este tratamiento se encontraba la enferma tan bien de su dolencia que pudo regresar á su pueblo.

La cocaína se la pusimos todos los días una vez al hacer la cura en nuestra Clínica; y, sea que obró como antiséptica ó detergente, es lo cierto que las úlceras de la córnea mejoraron ostensiblemente, caminando con rapidez hacía la cicatrizacion, y el flúido y tenue *mucopus* de las pequeñas soluciones de continuidad de la lámina epitelial y la membrana elástica anterior ó de Bowman fueron desapareciendo, transparentándose la córnea y restableciéndose la vision.

Ademas de los corolarios hechos en nuestro escrito anterior, núm. 1.625, correspondiente al 15 de Febrero, se pueden sacar las conclusiones siguientes:

1.^a Que la cocaína ha obrado, en este caso, á la vez que como detergente y cicatrizante como desinfectante ó antiséptica, puesto que sólo de esta manera se puede explicar el que la secrecion muco linfo-plástica dejara de presentarse por haber modificado la vitalidad de los tejidos.

2.^a Que ha producido la anestesia suficiente para practicar la exploracion del ojo sin ocasionar molestia, lo que ofrecía alguna dificultad ántes de instilar la cocaína.

3.^a Que á pesar de estar la córnea y la conjuntiva

afectadas, ha producido la anestesia (1), cuyo fenómeno nos explicamos fácilmente, puesto que la *cocaína* obra más directamente sobre los filetes de los nervios ciliares de la córnea que se hallan al descubierto por haber destruido las ulceritas la lámina epitelial, y que por esta razón son más accesibles á la acción de los agentes exteriores, como acontece cuando aplicamos los medicamentos por el método endérmico (2).

4.^a Cumple á nuestro deber el manifestar á nuestros lectores que en dos casos en que hemos aplicado la cocaína con objeto exploratorio, esto es, con el fin de esclarecer el diagnóstico, sus efectos fisiológicos han sido muy poco marcados: ni la abertura pupilar del iris ha sido muy pronunciada, ni la anestesia ha dispensado al paciente de las molestias del reconocimiento.

5.^a Y, por último, que siendo la cocaína de tan reciente introducción en Terapéutica, necesita la atenta y fiel observación de los oftalmólogos antes de asignarle terminantes propiedades y concluyentes aplicaciones terapéuticas para el empleo como tal en la patología ocular; por nuestra parte prometemos continuar estudiándola.

DR. JOSÉ GASTALDO.

Madrid, 18 Febrero de 1885.

BIBLIOGRAFÍA

FILOSOFÍA DE LA NATURALEZA

POR DON MATÍAS NIETO SERRANO

I

Diez y seis años han transcurrido desde que el ilustre médico filósofo ha dado á luz la *primera parte* de su *Bosquejo de la Ciencia viviente*.

En dicha parte ha «estudiado de una manera general los fundamentos filosóficos». En trabajos sucesivos se proponía «investigar los fundamentos, no de la Ciencia, sino de las ciencias... de cada una de ellas en particular». En la obra recientemente dada á luz, estudia los fundamentos de la ciencia particular denominada de la Naturaleza.

Quien desconozca los fundamentos filosóficos de la Ciencia en general expuestos en la *primera parte* del *Bosquejo de la Ciencia viviente*, encontrará grandes dificultades para la in-

(1) Hecho en desacuerdo con lo observado por mi distinguido amigo el reputado oftalmólogo Dr. Osío, que ha sentido en este periódico lo siguiente: «6.º Indudablemente, cuando la córnea y la conjuntiva han padecido, disminuye el efecto anestésico de la cocaína...» Y luego dice: «7.º En las queratitis, úlceras de la córnea, etc., la cocaína ha obrado instantáneamente, ó quitando el dolor por completo, ó aliviando mucho.»

Luego, si ha quitado el dolor por completo ó aliviado mucho, claro está que habrá anestesiado á pesar de hallarse padeciendo la córnea.

(2) En este caso está conforme mi amigo el Dr. Osío con mi propio parecer, puesto que en el mismo artículo dice: «El iris escapa á la acción de la cocaína cuando el medicamento se aplica sobre la mucosa.»

«Tal vez lograríase ello poniendo en contacto inmediato con el iris, lo cual se conseguiría instilando nuevamente el colirio, una vez hecho el corte de la córnea...»

teligencia del nuevo libro. A lo más, el conocimiento que mediante él se adquiriera, habrá de ser como el que en un libro de Historia natural se intente acerca de una especie, pasando por alto lo que referente al género se ha dicho. Será el conocimiento de una rama del árbol, prescindiendo enteramente de su tronco: el conocimiento de alguna cosa que ni condiciones de vida tiene, amputada del cuerpo en que vivía.

Creo que el nuevo libro del Sr. Nieto Serrano ha de llamar poderosamente la atención del público que piensa, y creo también que ésta ha de ser nueva ocasión para meditar sobre el libro hace diez y seis años publicado, libro que, al darse á luz, no ha fijado la atención pública cuanto él lo merecía.

El profundo filósofo español; el que, participando de las ideas de todos los filósofos, desde Platon y Aristóteles hasta Kant, Fichte, Schelling, Hegel, Renouvier, etc., es el más original y práctico de todos ellos; el que ha dedicado su ya larga vida á la meditación, y dado á luz sazonados productos de su potente vida intelectual, es conocido, sí, y muy considerado en su patria; pero no, ni con mucho, cuanto él se merece. Creo que ni la docta Real Academia de Medicina, de la cual es el secretario perpetuo, le conoce mucho, cuando echa suertes sobre el puesto que en el Senado español le corresponde, como los judíos sobre la túnica de Cristo.

No soy de los que creen que los españoles lo han hecho todo, ni de los que creen que los españoles no hacen nada: soy de los que creen que éstos hacen algo, que el Sr. Nieto Serrano ha hecho mucho, y me duele, como español, porque la Ciencia también tiene su patria, sin que por ello deje de ser una de las funciones de la humanidad; me duele la ligereza con que muchas veces se pondera lo ajeno, y se deja lo propio en el olvido.

No hace mucho que una parte de la Prensa española traducía y elogiaba unos artículos de Spencer acerca de la *vida en general*... Pero transcribiré á continuación lo que con tal motivo le decía yo en carta particular al Sr. Nieto Serrano, y lo haré aún á trueque de contrariar su voluntad:

«La lectura de su última carta ha sido para mí tan agradable y ocasionada á reflexiones, como todo lo de Ud. de sabor científico. Más que otra cosa, me ha hecho pensar mucho el estado de su espíritu al escribirla, el cual desconfiaba un poco del resultado, para los demás, de la doctrina que há tantos años viene Ud. exponiendo; porque estoy persuadido de que ese resultado es más grande de lo que usted presume. Tiene Ud. discípulos, muchos discípulos. Verdad es que, en su mayoría, lo son sin conciencia de ello; hánse inspirado en las ideas de Ud.; éstas han fecundado la inteligencia de muchos; pero ellos mismos ignoran la procedencia del impulso recibido. Lo cual no es de extrañar, si se toma en cuenta la índole de aquella doctrina, como no es de extrañar que el *milagro* (que la tal doctrina prevalece) se realice lentamente. Ud. mismo indica en su carta la nota que, en primer término, caracteriza prácticamente á dicha doctrina: háse colocado Ud. en el *fiel de la verdad*. ¡Y cuán difícil es guardar equilibrio colocados allí! Es más hacedero colocarse en uno de los platillos de la balanza, prescindiendo del otro platillo, como si no existiera. Para hacer lo que usted, ¡cuántos tanteos y qué paciencia! Para hacer lo que los demás... nada: con alguna resolución hay lo bastante.

«El *milagro* pues, se realiza, aunque lentamente; y por más que Ud. sólo aspira á que el milagro se haga, pregunta con tal motivo: ¿Y qué es la fama después de muerto? Pues es mucho, diré yo: es la resurrección, vivir de nuevo. Porque la Historia tiene, por lo ménos, el instinto de la justicia, y

ha de ser justa con Ud. el día que su doctrina prevalezca. Verdad es que ésta no ha de excitar nunca el fanático entusiasmo de los sistemas exclusivos. El de Ud. se elabora lentamente en los demás pensadores, y no puede causar la sorpresa de lo que aparece de pronto. Carece de la condición para el ruidoso entusiasmo. Pero de este modo tampoco será de un solo día la gloria de Ud.

»Ni debemos juzgar lo venidero para los españoles, por lo que actualmente es nuestra España. Acaso haya Ud. leído en las Revistas un artículo de Spencer titulado *Una definición de la vida*, ó cosa así. Allí se habla del *cambio*, de la *serie de cambios* y de muchas otras cosas fundamentales para el caso, magistralmente dichas por Ud. hace mucho tiempo. Spencer no lo dice tan bien. Sin embargo, el escrito del filósofo inglés entusiasmó á los pensadores de España y le llamaron nuevo. Pero ésta, que no es injusticia, y sí indolencia para conocer lo nuestro, no ha de reinar siempre. Alguna vez se ha de proclamar en muy alta voz la parte que á Ud. le corresponde de la labor filosófica, y entonces... lo que ántes le decía: la resurrección, vivir de nuevo.»

El sistema del Sr. Nieto Serrano participa de los sistemas de los filósofos que he citado, y no pudiera menos de ser así. No se puede ir más allá de lo ideal con Platon, ni de lo real con Aristóteles: no se puede salir del sujeto y el objeto, del dualismo de Kant, ni con Hegel de la unidad de ambas cosas: nada hay fuera de la sustancia, que para éstos es la realidad, ni del fenómeno sometido á leyes, que constituye el mundo de Renouvier. Sobre cada una de tales bases se ha levantado un sistema, que excluye como falsos á los otros y se proclama él sólo el único poseedor de la verdad. «Pero con más motivo será sistema el que alcance á reunir el dualismo de Kant con el unitarismo de Hegel y el sustancialismo de ambos con el fenomenalismo de Renouvier.» Y éste es el sistema del Sr. Nieto Serrano, que reúne, por lo tanto, la originalidad de todos los otros.

Pero no es el filósofo español los referidos filósofos simplemente yuxtapuestos, digámoslo así: no es un ecléctico. Los representa fundidos en uno solo, fundida su doctrina en una sola doctrina. Es idealista, limitando su idealismo por la realidad, y es realista, limitando ésta por aquél. Parte del sujeto que piensa, que vive en el mundo de la realidad, que lo penetra, lo anima y se alimenta por él. Parte del objeto reconocido por la mente, que es algo por ella. Porque todo esto constituye la vida, de cuyos límites, considerados en toda su amplitud, no sale ni puede salir el Sr. Nieto Serrano, ni nadie sale ni puede salir sin falsear la verdad.

Todo afirmación para los unos, todo gloria, la vida absoluta. Todo negación para los otros, la muerte, un infierno. Todo bienandanza, felicidad sin pesares, la poesía de la vida. Todo desdichas, la desesperación, el prosaico sayal de la muerte. ¡Qué movimiento, qué lucha! Los unos creen subir al cielo y se burlan de los que bajan y consideran perdidos; éstos miran á aquéllos con desprecio y los consideran ilusos: todos se rechazan, y denodadamente luchan entre sí.

Pero no es eso la vida, ni lo uno ni lo otro aisladamente: es lo que comprende algo de todo. En su más amplia realidad, la vida es la síntesis de aquellos extremos que mutuamente se oponen un límite: es Job, que sufre resignado un padecimiento cruel; que tiene esperanza, y con ella limita el sufrimiento. «No puede el hombre caer definitivamente en el suelo ni definitivamente subir al cielo sin morir: su destino durante la vida es circular, subiendo y bajando entre lo más alto y lo más bajo.»

El sistema del Sr. Nieto Serrano es muy práctico además, el más práctico de todos, porque trasciende, se infiltra en

todas las cosas de la vida, una vez adoptado con entera conciencia. En esa aplicación está lo de más culminante interés. Apenas conozco personalmente á dicho señor; he tenido la honra de hablarle dos veces solamente, y por sus ideas he hecho su retrato. Veo la personalidad del filósofo en la cámara oscura de su sistema. Este *le ha traído, y traerá á cuantos le adopten, reposo en la actividad, moderación en lo próspero, resignación en lo adverso, vivo sentimiento de la libertad, respeto á la ley, amor al orden humano y aspiración al divino, santificada por una religión armonizada con la inteligencia.*

Se ha dicho que el Sr. Nieto Serrano es oscuro, y lo es efectivamente para quien le juzga con el criterio de cualquiera de los sistemas exclusivos. Pero, en tal caso, no está la oscuridad en nuestro autor, y sí en quien intenta su estudio.

No reduce el Sr. Nieto Serrano la esfera del conocimiento que se realiza al centro de esta figura. En este centro está la luz, toda la luz, y á ella se dirigen y creen haberla alcanzado los que precinden de los radios y la superficie. Pero no: aquella luz, si estas partes se suprimen, no existe, es un fantasma creado por la Ciencia. Aun cuando existiera, no sería para nosotros tal luz; sería la luz que deslumbra, la oscuridad como último término.—Ni es el Sr. Nieto de los que reducen la indicada esfera á la superficie de la figura. Aquí está la oscuridad, toda la oscuridad, que sustituyen por una claridad ficticia los que precinden de los radios y del centro.—Por todas partes el engaño, la oscuridad inevitable, si nos dirigimos al centro ó la superficie, precindiendo de lo demás. Y, sin embargo, con el criterio de este proceder se juzga al filósofo español. Se llama luminoso al medio con que se intenta verle, y al notar que la luz que del sistema del Sr. Nieto se irradia no es aquella con que se le mira, al notar el contraste entre ambas luces, llaman oscuridad á la primera.

El Sr. Nieto Serrano lo toma todo en cuenta; el centro de la esfera, sus radios y la superficie. Se aproxima al centro, á la luz, todo lo posible, y dirige su mirada hácia la superficie, la oscuridad, lo ignorado; se baña en la luz que se irradia del centro, y la proyecta sobre la superficie; á medida que se acerca y se ilumina, redobra el esfuerzo de su visión para penetrar, mediante el rayo de luz proyectado, en la infinita oscuridad. Pero no intenta jamás, porque sería intento vano, alcanzar el centro de la esfera, ni, por igual razón, disipar toda la oscuridad de la superficie. ¡Ah! Lo que hay aquí es una esfera cuyos radios crecen con el trabajo de la mente, y la superficie, siempre oscura, se aleja cada vez más del centro. ¡Trabajo interminable, constante lucha entre la luz y la oscuridad, íntima combinación de estos dos polos á través del mundo del saber, cuyas dimensiones crecen siempre y cuyo último límite no se alcanza nunca!

Así es el Sr. Nieto Serrano, y ése su sistema. No puede ser completamente claro, ni por completo oscuro, y tiene toda la claridad posible. Él lo dice: «.....mi sistema no puede ser jamás absolutamente diáfano, porque entonces sería falso según mi sistema mismo;» «.....es susceptible de una diafanidad indefinidamente creciente,» que puede acercarse «al ideal apetecido sin confundirse nunca con él». Porque «la integración verdadera de la síntesis y de la análisis científica se halla en elementos extra-científicos».

Asimismo se ha dicho que el Sr. Nieto Serrano lo afirma y lo niega todo á la vez; que en el fondo de sus doctrinas hay una frecuente contradicción. Y esto es verdad también. Pero la afirmación y la negación á que se alude no son absolutas, expresivas de la contradicción que la lógica condena; son, por el contrario, contradicciones relativas parciales, antagonismos indispensables para dar cuerpo y subsistencia á la realidad.

La vida es para los unos movimiento, sólo movimiento, sin ningún reposo. Los otros niegan ó rechazan en segundo

término ese movimiento, y le sustituyen por la quietud del cementerio. Allí la afirmación absoluta, y aquí la absoluta negación. Para el Sr. Nieto Serrano, la realidad es la combinación de ambas cosas relativas, la una limitada por la otra; es el movimiento limitado por la quietud, y ésta por aquél, sin que la mutua limitación se interrumpa jamás. La realidad es una realización. El todo es un cuadro, que se forma para aquéllos, se desforma para éstos, y se transforma continuamente para el Sr. Nieto Serrano.

El que por primera vez medita acerca del pensamiento de este médico filósofo, siente algo como mareo en su cabeza, en tanto no se habitúa, no asimila dicho pensamiento. Hasta entonces, arrastrado por los sistemas exclusivos, había corrido en una sola dirección, hacia el centro ó la superficie de la esfera, la afirmación ó la negación de todo. Pero aquí, ante el pensamiento del filósofo español, es necesario moverse en ambas direcciones, siempre alrededor de un centro de relativo reposo. El mareo á que se alude es inevitable, que también le produce la quietud, después de un continuado movimiento.

En resumen, para entender fácilmente á este filósofo, borrar la contradicción lógica que algunos creen que existe en él, y no experimentar mareos con su lectura, no hay otro medio que el que él mismo recomienda: «Es preciso que el lector se ponga en el punto de vista, no de un pensamiento formado y sujeto al análisis, sino de un pensamiento en el acto de formarse».

II

Divide el Sr. Nieto Serrano su nuevo libro, de vi-344 páginas, en los siguientes TÍTULOS:

El TÍTULO PRIMERO, que se refiere á CONSIDERACIONES GENERALES, comprende tres capítulos: LÍMITES DE LA CIENCIA DE LA NATURALEZA; — IDEA DE ÉSTA, y — DIVISION DE SU ESTUDIO.

El TÍTULO II, que lo denomina ESTUDIO FÍSICO DE LA NATURALEZA, comprende: la FÍSICA DESCRIPTIVA (Historia natural) y la FÍSICA DINÁMICA (Física, propiamente dicha), distribuido este estudio en otros tantos órdenes:

El orden 1.º comprende tres capítulos: Los CUERPOS; — LA TIERRA, y — EL SISTEMA ASTRONÓMICO.

El orden 2.º comprende cuatro capítulos: El primero es relativo á la DEFINICION Y DIVISION. — El segundo lo consagra á la FÍSICA DINÁMICA CUANTITATIVA: *Mecánica (Mecánica general, Mecánica terrestre, Mecánica celeste)* y *Termología*. — El tercero se refiere á la FÍSICA DINÁMICA CUALITATIVA: *Óptica* y *Acústica*. — El cuarto es el de la FÍSICA SISTEMÁTICA.

El TÍTULO III se denomina: ESTUDIO QUÍMICO DE LA NATURALEZA (*Definición y carácter de la Química, Análisis de la idea química, Elementos químicos, Fuerzas químicas, Leyes físicas de la Química, Sistema químico, Utilidad de la Filosofía química*).

El TÍTULO IV, el ESTUDIO BIOLÓGICO DE LA NATURALEZA, comprende tres capítulos: El primero se refiere á la DEFINICION Y ANÁLISIS ELEMENTAL. — El segundo se consagra á la ANATOMÍA. — El tercero se destina á la FISIOLÓGICA (*Definición y división, Representación inmediata de la materia como viviente, Representación especial de la idea viviente por la formación orgánica, Representación sintética de la idea viviente en series de organismos individuales, Realización de la vida orgánica en su relación con la idea que le corresponde, Descomposición de la materia orgánica*).

Tal es el vasto plan, sólo indicado por sus líneas más salientes, del nuevo libro del Sr. Nieto Serrano. Bien quisiera yo, en este momento, hacer un detenido análisis de tan excelente y meditada obra. Pero, por un lado, me he entretenido en trazar algunos perfiles generales de la personalidad

científica de este filósofo. Por otra parte, sería necesario, para realizar mi intento, escribir otro libro de ménos valer, apartando quizá, por ello, á muchos lectores del estudio de aquél. Acaso, más adelante, vuelva sobre esto, madurado ya el examen acerca de la nueva Filosofía de la Naturaleza.

Terminaré, pues, este breve artículo notando el punto de vista que el Sr. Nieto Serrano adopta para el desarrollo de su trabajo, y transcribiendo la *Conclusion* puesta por dicho señor al fin de su libro, que es la mejor manera de hacer ver su importancia.

Toma los datos de la función humana corpórea é incorpórea.

El hombre vive materialmente y disurre. Hay ideas y realidades y negación parcial en ambas esferas, una sola vida con dos aspectos diferentes. La más elevada síntesis, síntesis de la idea y la realidad, es la personalidad humana, no estacionada, sino realizándose á su vez.

Tal es la posición que adopta nuestro filósofo, la más racional y ventajosa sin duda.

La *Conclusion* á que se alude dice así:

«¿Qué nos enseñan, en resumen, nuestras diversas análisis del sistema de la Naturaleza?»

»La primera verdad que no debe perderse nunca de vista es la siguiente: la Naturaleza es un sistema que forma parte de un sistema superior.

»La segunda verdad consiste en reconocer que, aunque parte de un sistema, ó más bien por esto mismo, refleja el sistema á su manera, ó según la forma que le corresponde representar en el sistema total.

»Por eso se subdivide á su vez en dos ramas, siendo una de ellas como la copia ó reproducción física del todo en que se halla incluida la Naturaleza, y la otra, como la segunda naturaleza, ó naturaleza parcial de aquella naturaleza sintética.

»En otras palabras: la Naturaleza es una de las tesis de la gran síntesis; pero tesis que reproduce bajo su aspecto tético la síntesis misma, y, por consiguiente, una subtésis natural, digámoslo así, comprendida dentro de la tesis natural.

»La Naturaleza no es el sistema, no es tampoco aquella parte del sistema que pertenece al Espíritu, la idea, la moral, la libertad, la divinidad: es la tesis de una síntesis en que aparecen como antítesis estos últimos miembros. Limitándola así, es como se la concibe y como puede ella misma existir realmente.

»Mas dentro de la Naturaleza hay cierto espíritu, cierta idea, una especie de moral, de libertad y de divinidad, que no son estos principios en su independencia y en su autonomía necesarios, sino los mismos principios en cuanto identificados necesariamente con la Naturaleza, haciendo de ella, no una simple parte, sino una totalidad á su modo, una vida vegetativa.

»La vida vegetativa tiene un espíritu que no se manifiesta por sí, sino por la materia, por la negación continua, incesante de lo que ésta es y de lo que no es, por un principio y un fin materiales, que constituyen con la materia misma, no una realidad absoluta, sino una realización.

»La vida se realiza por esta negación única, inmateral; por esta unidad misteriosa, mediante la diversidad de las partes. Hay, pues, en ella dos aspectos: el de la unidad y el de la multiplicidad, y el uno se determina por el otro en virtud de una causalidad recíproca que se llama concepción ó generación.

»Pero dentro de esta causalidad hay otra también recíproca entre las partes materiales, la cual se manifiesta con cierta independencia fuera de los seres vivos: ésta es la causalidad físico-química.

»La esfera físico-química es la de la exterioridad de la vida; es como el traje común de los seres vivos, una tercera copia del sistema, que entónces se realiza, no solamente como lo exterior y objetivo en general, sino como lo exterior y objetivo en particular.

»Así, pues, el sistema abraza lo interior y lo exterior, el Espíritu y la Naturaleza. El Espíritu, por su parte, es capaz de producir una naturaleza suya, superior á la otra; la Naturaleza reproduce también un espíritu acomodado á su condición: un espíritu inferior. La naturaleza del espíritu se realiza mediante la Naturaleza real, y el espíritu de la naturaleza adquiere su realidad mediante la idea formulada en el pensamiento.

»Esta fecundación mutua de la Naturaleza por el Espíritu y del Espíritu por la Naturaleza hace *descender* el Espíritu á la Naturaleza y *ascender* la Naturaleza al Espíritu; descenso y ascenso indefinidos, perpetuos, que llevan una parte hacia otra y el todo hacia lo incomprensible, ó sea hacia la Divinidad.

»La concepción absoluta de la Naturaleza subordina á esta tesis el Espíritu, que está simplemente coordinado con ella en una síntesis. La concepción absoluta del Espíritu hace también de esta tesis única la totalidad del sistema. Las teorías dualistas, que no saben volver á la unidad, establecen un abismo imposible de salvar entre los dos miembros sistemáticos. Y, por último, los que optan por un sistema de contradicciones que se anula á sí propio, además de la contradicción á que ellos mismos se condenan, acaban por anularlo todo en fuerza de querer establecerlo todo.

»Hay, por lo tanto, que renunciar al sistema absoluto, reconociendo, sin embargo, no ya lo relativo puro, sino lo *relativo sistemático*.

»De esta idea sistemática de la Naturaleza se deducen fácilmente todas las ideas subalternas comprendidas en su sistema.

»El Espíritu, en su *relación* con la Naturaleza, es *fuerza*, y el *límite natural* de esta fuerza del Espíritu es fuerza también: fuerza objetiva en general, que los fenómenos de la Naturaleza realizan en particular. Estos fenómenos son, digámoslo así, el cuerpo de dicho espíritu ó fuerza, que necesita siempre ser dada ó determinada por las partes materiales.

»Obtiénese de esta suerte el concepto de fuerza material, subdividida en cuantitativa y cualitativa, interna y externa, según las divisiones primitivas del sistema, que *relativamente* vuelven á presentarse en todas sus partes.

»De estas divisiones y subdivisiones, necesarias todas en su raíz primordial, y de la síntesis en que figuran, hemos visto surgir la Física mecánica y especial, general, terrestre y astronómica, la Química y la Biología.

»Así se enlaza todo en el sistema de la Naturaleza, y el sistema de la Naturaleza con la sistematización universal; así se explica cuanto es susceptible de explicación, tomando su sentido de algo superior que lo envuelve, y se deja sin explicar lo que no podría explicarse sin contradecir las condiciones supremas de toda explicación. Así, finalmente, se introduce en todo el orden, no un orden absoluto y tiránico, sino un orden libre, ó, por mejor decir, una aspiración al orden, que es la ley suprema de la Naturaleza y del Espíritu.»

F. ROMERO BLANCO,

Catedrático de la Facultad de Medicina de Santiago.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Teoría sobre el tétanos. — EXTRANJERA: II. La cocaína en Obstetricia. — III. El ácido anísico. — IV. El queratoglobo.

I

En la imposibilidad de dar á conocer íntegro el artículo que, con el epígrafe *Teoría del tétanos*, ha publicado el doctor Cahis y Balmanya en la *Revista de Ciencias Médicas* de Barcelona, tomamos las conclusiones, que dicen así:

«1.^a La analogía entre las contracturas que se producen cuando se percibe un fuerte dolor físico y las que caracterizan el tétanos traumático, permite suponer en la médula la existencia de un *complexus* de centros adaptados á la manifestación del dolor físico;

»2.^a Podrían llamarse estos centros *algioanacámpticos* (1).

»3.^a La excitación de estos centros por corrientes venidas del cerebro se manifiesta por el conjunto sintomático de expresión del dolor;

»4.^a La excitación de estos centros por corrientes nacidas en la médula en estado de irritación produce el conjunto *sindrómico* del tétanos, y

»5.^a La persistencia y gravedad de las contracturas téticas, en oposición á la levedad de las contracciones de los mismos centros nacidas por influjo del cerebro, se debe: a) á la excitación especial de la médula en el caso del tétanos, y b) á los caracteres de pertinacia que imprime ésta á todas las convulsiones que de ella dependen.»

II

Hé aquí, según el Dr. Hergott, profesor agregado de la Facultad de Medicina de Nancy, las *indicaciones para la aplicación local de la cocaína á la mucosa genital*:

1.^a *Para anestesiar*:

a) Antes de una cauterización enérgica de las mucosas vulvar y vaginal: por ejemplo, en una vulvitis y vaginitis gonorreica aguda, ántes de la cauterización con la barra de nitrato ó del embadurnamiento con la solución concentrada de sublimado.

b) Para la ablación de pequeñas vegetaciones superficiales de la mucosa vulvar: por ejemplo, en los casos de condilomas ó de carúnculas de la uretra, lo propio que ántes de cauterizar su base de implantación.

c) En las mujeres excitables, ántes de las emisiones sanguíneas ó de las cauterizaciones del cuello, y quizás también ántes de hacer con la cucharilla el raspamiento de la cavidad uterina.

2.^a *Para disminuir la excitación refleja*:

a) En el caso de vaginismo temporal, ántes de introducir el dedo ó un dilatador vaginal, y eventualmente por la misma enferma ántes del coito.

b) En los casos de espasmo del recto y del ano á consecuencia de fisuras, ora para operar sin anestesiar, ora también para que defeque sin dolor la enferma.

¿Podría emplearse también la cocaína como anestésico local en la dilatación dolorosa del orificio ó durante el paso de la cabeza al través del anillo vulvar? El Sr. Hergott no se atreve por ahora á resolver esta cuestión.

Está también indicado el empleo del clorhidrato de cocaína en las grietas del pezon, pues merced á esa sal las mujeres pueden dar de mamar, sin experimentar dolor alguno, en

(1) De *Ἀλγῆδών*, dolor, y *Ἀνα-κάμπτω*, reflejar, replegar, incurvar.

cuanto se embadurnan el pezón con una solución al 4 por 100.

Está, pues, llamada la cocaína a prestar en Obstetricia importantes servicios.

III

El ácido *anísico*, isomero del metilsalicílico, tiene origen en la oxidación de la esencia de anís ó de algunas otras plantas, la serpentaria entre ellas. El Sr. Ladenburg lo obtuvo sintéticamente en 1866, tratando el paraoxibenzoato dimetilico por la potasa. Dicho ácido cristaliza en prismas incoloros, sin olor, es muy poco soluble en el agua (1 por 2.500 á 18°), y mucho en el alcohol y el éter. Combinado con los álcalis forma sales bien definidas, entre las cuales son las principales los anisatos de amoniaco, de potasa y de sosa. Esta última es la que, al parecer, se presta mejor á los usos farmacéuticos. Es muy soluble en el agua, tiene poco sabor y no ocasiona náuseas.

El Dr. Curci, de Mesina, ha hecho numerosos experimentos con el anisato de sosa, y obtenido los resultados siguientes:

Accion antipútrida. — El ácido anísico libre, empleado en polvo en las heridas, dió excelentes resultados, oponiéndose á la supuración y al desarrollo de micro-organismos. Es, pues, un antipútrido, antiséptico y antisympurativo. El ácido libre obra con más energía que sus combinaciones salinas.

Accion sobre la termogénesis. — De los experimentos hechos por el Sr. Curci resulta que el ácido anísico es un antitérmico como el salicílico, pero que no tiene los inconvenientes de éste sobre el estómago, las fuerzas y la nutrición. En efecto, los perros, á los que la ingestión de dos gramos de salicilato de sosa les produjo vómitos, no tuvieron ninguno después de la ingestión del anisato. Por otra parte, sometiendo estos animales durante algunos días al salicilato, se apreciaba una disminución de peso y cierto abatimiento de fuerzas, fenómeno que no produce el anisato.

Accion sobre la sangre. — Parece que introducido en la economía el ácido anísico hace más estable la combinación del oxígeno con la hemoglobina, la cual se mantiene más tiempo oxidada. Esto puede relacionarse con la opinión de los que creen que el ácido salicílico rebaja la temperatura provocando el mismo fenómeno en la hemoglobina, que, cediendo más difícilmente su oxígeno á los tejidos, hace menos activos los procesos químicos termógenos.

Accion sobre la circulación sanguínea. — El Dr. Curci ha observado un aumento constante de la presión sanguínea, conservando el pulso su frecuencia y fuerza, mientras que el salicilato disminuye la tensión sanguínea y debilita bien pronto el corazón, después de haber aumentado durante algún tiempo la fuerza del pulso.

Accion tóxica. — Accion tóxica bastante débil. La inyección intravenosa de un gramo de anisato de sosa por kilogramo del animal produce, en el perro, movimientos convulsivos más ó menos fuertes y limitados á la parte inferior del cuerpo. Poco después el animal vuelve á su estado normal. Dos gramos por kilogramo producen convulsiones epiléptiformes, sobre todo clónicas, y la muerte sobreviene dos ó tres días después, quizás por inanición, añade el autor.

Aplicaciones terapéuticas presumibles. — El Sr. Curci cree que podrá emplearse el ácido anísico:

1.º Como antiséptico en el tratamiento de las heridas (el ácido, no sus sales).

2.º En toda la serie de enfermedades infecciosas é inflamatorias, excepto, quizás, en el reumatismo articular agudo.

El profesor citado cree que el empleo del anisato de sosa ofrecerá grandes ventajas sobre el salicilato, no teniendo,

como este último, funestos efectos sobre las fuerzas generales y la nutrición. Ahora toca á la Clínica comprobar estos hechos.

IV

En la clínica oftalmológica del Hôtel-Dieu, de París, ha dado el Sr. Panas una lección sobre el *queratoglob*, una de las variedades más extrañas de esa clase de enfermedades conocidas con el nombre de *hidroftalmías*, las cuales son ocasionadas esencialmente, como es sabido, por el acúmulo de líquido en el interior del ojo; es una distensión de la cápsula ocular comparable á la distensión de la túnica vaginal en el hidrocele. Si la hidropesía radica en la totalidad del ojo, tendremos la verdadera hidroftalmía ó *buftalmía* (ojo de buey), y si se localiza en el segmento anterior solamente, apareciendo globulosa y saliente la córnea, tendremos lo que se designa hoy con el nombre de *queratoglob*, *hiperqueratosis*, *hydrops camera anterior* y *megalocórnea* de otros tiempos.

El aspecto exterior del queratoglob hace pensar inmediatamente en otra afección de la córnea, en la que, como en ésta, existe una distensión de la cámara anterior con conservación de la transparencia de la córnea. El *queratocono*, como el queratoglob, se caracteriza por el ensanchamiento de la córnea, pero aquí la forma es cónica; sin embargo, las diferencias de estas dos enfermedades no estriban sólo en la forma, sino que su patogenia las separa aún más.

En efecto, el queratocono es, generalmente, una afección adquirida; el queratoglob, por el contrario, es siempre congénito, nunca accidental, si bien puede aumentar con la edad.

Para distinguir el queratoglob de la buftalmía observaremos que en aquél la córnea es transparente como el cristal más puro, mientras que en ésta el limbo esclero-corneal está generalmente más ó menos opalescente, de color gris azulado sucio; se continúa casi sin línea de demarcación con la esclerótica distendida y como traslúcida. La córnea está un poco opacificada en el centro. Una línea azulada al nivel de los procesos ciliares, que se ven por transparencia, establece entre las dos partes límites poco marcados. La córnea del queratoglob ofrece un aspecto muy diferente por su transparencia y por su diferenciación muy clara de la esclerótica, que ha conservado sus caracteres ordinarios. Parece como que un cristal grande muy abombado y transparente se ha encajado directamente en la esclerótica ambiente.

Con el queratocono las diferencias son de otro orden. La córnea del queratoglob está abombada con regularidad en todos sentidos, y las investigaciones más minuciosas no permiten encontrar el menor astigmatismo. Por el contrario, el ojo del queratocono es astigmata, como se comprende; pero el astigmatismo es tan pronunciado, tan irregular, que quien ha visto una vez las imágenes fantásticas que forma en las córneas el espectro multicolor, no puede olvidarlas nunca.

En el queratoglob la pupila está ensanchada, un tanto perezosa, pero el iris funciona con normalidad. La acción de la atropina y la de la eserina demuestran la perfecta integridad de las fibras dilatadoras del esfínter de la pupila. El tejido del iris parece sano, su color es normal, pero ha cambiado su situación, pues es rechazado en totalidad hacia atrás, formando una concavidad hacia adelante, dislocando al mismo tiempo, como es natural, el cristalino, que, por lo demás, se conserva perfectamente transparente en la mayoría de los casos.

Respecto al desarrollo del queratoglob, reina completa incertidumbre entre los oftalmólogos, motivada quizás, más que nada, por la rareza de los casos de este género.

Antes del descubrimiento del oftalmoscopio se creyó que el ojo era empujado hacia adelante por un tumor intraocu-

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 713,61; mínima, 704,63; temperatura máxima, 15°,13; mínima, 1°,4; vientos dominantes, OSO., SO. y O.

Los reumatismos articulares agudos y las manifestaciones reumáticas fibrosas y viscerales, las afecciones palúdicas febriles, las neurósisis de forma convulsiva y las enteritis agudas febriles, han sido en esta semana muy frecuentes. Los estados catarrales de los órganos respiratorios y los congestivos de los centros nerviosos han disminuido. En los padecimientos cardíacos crónicos se observan irregularidades marcadas correspondientes á las oscilaciones barométricas dominantes.

CRÓNICA

Titulos profesionales. — Durante el año anterior se han expedido 3 598 títulos profesionales por las Universidades de España: 91 de doctores en diferentes facultades, 535 de licenciados en Derecho, 703 en Medicina y Farmacia, 100 en Ciencias, Filosofía y Letras y Derecho Administrativo, 69 de ingenieros industriales, peritos mercantiles y agrimensores, 127 de notarios y archiveros, 220 de veterinarios, 217 de practicantes y matronas, 5 de arquitectos, y 1.522 de maestros de primera enseñanza.

Desconsoladora estadística. — Se ha publicado la estadística oficial de las pérdidas, tanto personales como materiales, producidas por los terremotos en la provincia de Granada. Hé aquí las principales cifras: Muertos, 690; heridos, 1.173; casas completamente arruinadas, 3.347; hundidas en parte, 2.138.

En la estadística de los desastres figura Alhama en primer término. Siguen por este orden los pueblos de Arenas del Rey, Albuñuelas, Ventas de Zafarraya, Zafarraya, Jaxena, Santa Cruz, Murchas, Loja, Jatar, Salar y Mecina-Fondales.

La mayor parte de las casas arruinadas pertenecía á pequeños contribuyentes.

Los pueblos de Arenas del Rey, Agron, Murchas, Solares, Restabal, Chite, Talará, Beznar y Santa Cruz serán reedificados por cuenta de diversas comisiones y con fondos de origen particular.

Donativo. — Del *Boletín Farmacéutico*, órgano de la Sociedad Farmacéutica Española, copiamos lo siguiente:

«La fábrica lombarda de productos químicos de Milan, por conducto de su representante en Barcelona, D. E. de Capitani, nos autoriza para remitir por su cuenta á los pueblos castigados por los terremotos últimos 400 frascos pequeños de sulfato de quinina de su fabricacion, que la gerencia de esta Sociedad se propone remitir á Andalucía para que sean convenientemente repartidos. El importante donativo de la fábrica lombarda, que nosotros agradecemos á sus directores en nombre de las provincias andaluzas, es tanto más digno de apreciar dado el precario estado financiero de la casa italiana, que tan rudo golpe acaba de sufrir en su constitucion é intereses, á pesar del que no ha cesado un momento en sus trabajos, que merecen la confianza más ilimitada á sus consumidores.»

Nueva Junta. — La nueva Junta directiva del Ateneo de Ciencias Antropológicas ha quedado constituida del modo siguiente:

Presidente, D. José Nadalmay; vicepresidente, D. Antonio Romero Pazos; secretario general, D. Constantino Hurtado y Cerezo; de actas, D. Pedro Nuñez y Martin; tesorero, don Juan Walls; contador, D. Andrés Piniella; vocal primero, D. Hipólito Guiu; segundo, D. Cayetano Cortés; vocal censor, D. Juan J. Lasala.

El intrusismo en el Congreso. — Hé aquí las frases pronunciadas en el Congreso por el Sr. Sastron á propósito del intrusismo en general y del de Canarias en particular:

«Perdóneme el señor ministro de la Gobernacion la frecuencia con que solicito su atencion, en gracia de la importancia de los asuntos que trato.

lar. En honor á la verdad, debemos decir que el instrumento de Helmholtz no ha ilustrado gran cosa la patogenia de este mal, y todo lo que hoy se sabe es que este ensanchamiento de la cámara anterior, esta distension de la córnea por el humor acuoso puede depender, ora de un defecto de reabsorcion, ora de un exceso de secrecion.

La reabsorcion del humor acuoso se verifica, como todos saben, en la periferia de la cámara anterior; ahora bien: lejos de estar obturado, como en el glaucoma, el ángulo iridocoroidiano, está más bien ensanchado y mejor dispuesto para la trasudacion líquida.

¿Cuál será el tratamiento de esta enfermedad? ¿La iridec-tomía? ¿La esclerotomía? Nada se sabe. Sin embargo, el señor Panas prescribe la eserina para rebajar el tonus ocular; ejerce una compresion metódica sobre el ojo; obra directamente en este sentido por paracentesis repetidas de la córnea; y si todo es ineficaz, recurre á las cauterizaciones alrededor de la córnea. Al propio tiempo ayuda este tratamiento por una medicacion general depletiva, el régimen lácteo, los diuréticos y los purgantes salinos. Pero por mucho cuidado que se ponga en todo el tratamiento, es difícil obtener la curacion completa, pues no puede contarse con que córneas tan distendidas recobren su integridad, volumen y forma normales. Si la mejoría es bastante para permitir al enfermo dedicarse á sus habituales ocupaciones y ganarse la vida, podremos darnos ya por satisfechos.

S.

SECCION OFICIAL

MONTEPÍO FACULTATIVO

JUNTA DIRECTIVA

Segun comunicacion que ha recibido esta Junta Directiva, la General del distrito de Madrid, reunida el 1.º del corriente, ha nombrado, por renovacion de cargos de la Delegada respectiva, á los socios siguientes:

Presidente, D. José Fontana; contador, D. Cándido García Sierra; tesorero, D. Alfonso del Busto, y vocales, D. Enrique Sloker y D. José María Montoya.

En su virtud, queda constituida la nueva Junta de la manera siguiente:

Presidente, D. José Fontana, médico; secretario, D. José Ferradas, id.; tesorero, D. Alfonso del Busto, farmacéutico; contador, D. Cándido García Sierra, médico; vocales, D. Rafael Ulecia, id.; D. Gabriel Lopez Pereda, id.; D. Joaquin Muñoz Caravaca, id.; D. Enrique Sloker, id.; D. José María Montoya, id.

Madrid 3 de Marzo de 1885. — El presidente, *Tomás Santero*. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio

El nuevo tesorero de la Junta Delegada de Madrid, D. Alfonso del Busto, se halla establecido en la calle de la Montera, núm. 11, oficina de farmacia, á cuya casa deberán acudir los socios á hacer sus pagos y los pensionistas al cobro de sus haberes.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 3 de Marzo de 1885. — El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

»Desde los tiempos más remotos la humanidad sufre una plaga que lleva el nombre de intrusión; era de esperar que los progresos de la civilización, los adelantamientos de la Ciencia y el mismo triste realismo de la época moderna acabasen con esa plaga, y que las sociedades modernas, pensando cuerda y racionalmente, no acudieran para el tratamiento de las dolencias del cuerpo más que á los médicos y á los farmacéuticos para obtener los remedios que la Ciencia prescribe. Desgraciadamente no es así; en los tiempos modernos, como en los antiguos, por todas partes se agitan los intrusos, profanando el ejercicio de la Ciencia de curar. Yo ruego al señor ministro de la Gobernación se digne recordar á los representantes del Gobierno en todas las provincias de España la necesidad de velar por el exacto cumplimiento de las leyes y reglamentos referentes á la intrusión en el ejercicio de las Ciencias médicas, fijándose muy especialmente en las islas Canarias, donde el servicio sanitario se encuentra en una verdadera anarquía.»

A las anteriores frases contestó el señor ministro de la Gobernación diciendo que tendrá mucho gusto en hacer cuanto de él dependa en contra del intrusismo y en pro de los intereses de que el Sr. Sastron se ha hecho eco.

¡Palabras, palabras, palabras!

¿Está Ud. seguro? — En un colega profesional leemos lo siguiente:

«En breve publicará la *Gaceta* un reglamento de Higiene y Sanidad para que todas las provincias de España puedan adoptar medidas de saneamiento para en el caso de invasión de alguna epidemia.»

La anterior noticia debiera enmendarse de la siguiente forma para que resultase exacta: «Se piensa en redactar un reglamento de Higiene y Sanidad, y una vez redactado por quien tiene el encargo de hacerlo y de aprobado por el ministro, se publicará en la *Gaceta*.» Nuestro estimado colega encuentra hechas muy pronto las cosas, y hace, queriéndolo ó sin querer, concebir á los que le leen ilusiones que las más veces suelen frustrarse. De esta suerte acredita, cuando menos, su buen deseo.

Premio merecido. — El premio creado por la distinguida escritora doña Rosario Acuña para premiar la Memoria que mejor tratase un tema de patología mental, á juicio de un tribunal médico competente, ha sido concedido á nuestro ilustrado amigo D. José Escuder, joven entregado con entusiasmo á los estudios frénopáticos, profesor en el Manicomio del Dr. Esquerdo, y uno de los tres peritos que informaron en la causa de Morillo, declarando loco á este tristemente célebre asesino.

Damos nuestra cordial enhorabuena al agraciado, y celebramos que el premio haya recaído en persona cuyos méritos nadie pone en tela de juicio.

Academia Médico-Quirúrgica. — En la sesión que celebró la sección de Medicina el martes último habló extensamente el reputado oculista Sr. Osío acerca de las ventajas que presta el examen oftalmoscópico en el diagnóstico de las lesiones cerebrales.

Recepción. — La Real Academia de Medicina celebrará sesión pública hoy domingo, á las dos de la tarde, para dar posesión de su plaza de número al académico electo doctor D. Aureliano Maestre de San Juan, á quien contestará en nombre de la corporación el Dr. D. Manuel Rico Sinobas.

Aniversario. — La Sociedad Española de Hidrología Médica celebra sesión pública para solemnizar el octavo aniversario de su fundación, hoy domingo, á las dos de la tarde, en su local, Costanilla de los Angeles, 13. El secretario general, Dr. D. Manuel Manzaneque, leerá la Memoria de las tareas de la Sociedad durante el bienio último, y el presidente, doctor D. Marcial Taboada, el discurso inaugural.

Presidirá la sesión el director general de Beneficencia y Sanidad.

Resultado de un concurso. — En el salón de sesiones del Consejo de Sanidad se verificó el jueves último, bajo la presidencia del director general del ramo, el concurso cerrado entre los médicos propietarios del Cuerpo de baños que, en consonancia con el reglamento, tenían derecho á variar de plazas, eligiendo entre las anunciadas.

Por consecuencia de esto ha resultado el siguiente movimiento:

D. Alberto Armendariz, baños de Puertollano; de Albama de Granada, D. Eduardo Palomares; de Graena, D. Ramon Gomez Torres; de Lanjaron, D. Fernando Lopez García; del

Molar, el Sr. Morales y Gutierrez; de Fortuna, D. Agustín Lacor; de Fitero Nuevo, D. Amós Calderon; de Caldas de Reyes, D. Antonio Cañas; de Solares, el Sr. Ranz de la Riba; de Cortezubí, el Sr. Salvador y Gamboa; de Tiermas, el Sr. Zapater; de La Maravilla de Loeches, D. Benito Ayllón y de Puig de las Animas, D. Amaro Massó.

Nuevo colega. — Hemos recibido el primer número de *La Enciclopedia*, revista mensual de Medicina, Farmacia, Agricultura y Ciencias físico-químicas y naturales, dirigida por los Dres. D. Carlos de la Torre y Huerto y D. Antonio Gonzalez y Curquejo. Publíquese esta revista en la Habana.

Saludamos á nuestro colega, y con mucho gusto corroboraremos al cambio con una publicación verdaderamente notable.

Defunción. — Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento del Sr. D. Manuel Font y Crespo, médico de Jerez de la Frontera y antiguo suscriptor de este periódico. Su muerte ha sido muy sentida entre sus numerosos amigos y vasta clientela. Reciba su estimable familia la expresión de nuestro sentimiento por tan lamentable pérdida.

¿De dónde viene Ud.? — Ocupándose de la ninguna retribución que reciben en la actualidad los médicos forenses á propósito de la presentación próxima á las Cortes de los presupuestos del Estado, dice un estimable colega lo siguiente:

«¿Nos ayudará la Prensa profesional á llamar la atención de los representantes del país para que se retribuyan servicios penosos, olvidados hasta el presente?»

El anterior parrafito revela una de dos cosas: ó de medido orgullo, ó sobra de candidez. Pues qué, apreciable colega, ¿es Ud. aquí el único protector de las clases médicas, el que va siempre á la cabeza en la defensa de sus derechos, y los demás vamos no más á servir á Ud. como lastre? ¿Duda Ud. que, no los demás colegas á Ud., sino usted, que es el más joven, el más moderno en las tareas del periodismo, es quien debe ayudar á la defensa que há tantos años viene haciendo de los derechos de la clase la Prensa profesional? Vamos, amiguito, no se descubra Ud. tanto, no sea que se conozca su juego.

Predicar con el ejemplo. — El colega que se ha concedido *motu proprio* los honores y oficios de domine no logra á pesar de sus cuidados, traernos un número donde la mínima cantidad de original que publica no contenga mil desatinos gramaticales. Hasta en materia de concordancias, que es lo más trivial de toda escritura, se revela como una especialidad. Hé aquí dos ejemplos de los muchos con que nos obsequia en su último número:

«Las intrusiones es el pan de cada día para nuestra clase. El otro va en medio de un párrafo, por cuyo estilo levantado y elegante se hace digno de la Edad de Oro de nuestra literatura:

«El percance sucedido al flamante proyecto es digno de la liz memoria; lástima grande ha sido el trabajo y dinero empleado en su estudio, redacción é impresión; la verdad es que su edición en folio, á dos columnas, la marginal en blanco para notas, en fin, con todo arte, no sirva para nada.»

Esto es de primera clase, de la clase á que pertenece el precioso sustantivo *incumplimiento* que usa, destinado á velarnos que en punto á vocablos raya á tanta altura como en la construcción.

—Pero, hombre, —le preguntaban en cierta ocasión á un jorobado y patizambo, —¿por qué anda Ud. burlándose de la figura de los demás, cuando la de Ud. parece una caricatura?

—Pues, mire Ud., caricatura y todo, presumo de lo mejor que tengo.

Eso le pasa al colega: aún siendo así, lo mejor que tiene es la sintaxis.

Proyecto desechado. — El Municipio de Madrid, obrando con una cordura que merece todos nuestros plácemes, ha desechado por 27 votos contra 3 el proyecto de Reglamento para la Beneficencia municipal, en el cual se disponía la creación de una farmacia municipal. Este resultado fué debido en gran parte á las razones que expusieron los Sres. M. randa Martinez, Saiz y Romero Paz, abogado este último del Colegio de Farmacéuticos de esta corte.

GRAN FARMACIA Y LABORATORIO DE P. F. IZQUIERDO

MADRID: Sacramento, 2, por menor, y plaza de la Villa, 4, por mayor.

Tonicina digestiva.—Abre el apetito, da fuerza digestiva, extingue acedías, gastralgias y dolores de estómago, nutre al convaleciente y al debilitado por afecciones crónicas, corta irritaciones y diarreas, vómitos matutinos y flemáticos y de embarazadas, y cura afecciones de estómago, vientre e intestinos. Caja, 5 pesetas. Se remite por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Rapé blanco anti-catarral.—Cura resfriados agudos y crónicos de las mucosas nasal y frontal, vértigos de la cabeza, irritaciones, erupciones y escoriaciones nasales internas. Caja, 2 pesetas, y por correo 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Escrófulas, herpes, humores.—Se curan infaliblemente con el *Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado*; frasco, 46 rs. Usado por niños y adultos en todas épocas y climas y las manifestaciones externas rebeldes, como erupciones, bultos, llagas, infartos, etc., con la pomada de idem. Frasco, 40 rs. No van por correo. Úsense á la vez jarabe y pomada, y el éxito no falla. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Catarros, toses, constipados.—Se curan los agudos y crónicos de cabeza, garganta ó pecho, toses rebeldes, fatiga, etc., con las píldoras anticatarrales de Izquierdo en horas. Cajas de 40 y 20 reales, que van por correo por 2 rs. más.

Los nerviosos de las vías respiratorias, digestivas y urinaria se curan con la *Resineona de brea* ó esencia pura de alquitran de Izquierdo, Madrid, y Ríos, Zaragoza. En pastillas, 8 reales caja, ó en sacaruro, 8 reales caja, y por 2 más va por correo. Madrid, Sacramento, 2, y Zaragoza, Coso, 33.

Tos ferina.—Único medicamento infalible que conocen todas las madres, julepe antiferino de Izquierdo y Balaguer. Frasco, 44 rs. No puede ir por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Secativo universal impalpable.—Cura humedades corrosivas de cualquier parte del cuerpo del hombre, mujer ó niño, erupciones, sarpullidos, corrosiones, escoriaciones, herpes, ulceraciones, manchas, granitos, erisipeloides, alteraciones de la piel, etc. Caja, 42 rs; va por correo por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Denticina infalible.—No hay madre que ignore es la salvación segura de los niños en la peligrosa dentición; que les arranca de la muerte, aún en la agonía; les hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que les aniquila, quita las molestias ó irritaciones de la boca, evita y cura la alferecía, desencanija á los niños y los robustece, brotando fácilmente buenas dentaduras, y salvándoles la vida. Caja, 3 pesetas; se remite por correo por 44 reales. También hay *jarabe de la dentición* para frotar las encías, á 8 reales frasco, y se remite por 40. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males nerviosos.—Se curan con las grajeas de monobromuro de alcanfor de Wurtz. Caja, 5 pesetas, y va por correo por 22 reales. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Enfermedades de la mujer.—Panacea de multitud de dolencias que molestan y angustian á las señoras es el *Antídoto ruso* ó receta del Dr. Barvinkel, médico ruso que hace admirables curaciones de relajaciones, irritaciones de la matriz, flujos mucosos, estreñimiento, histerismo, erupciones genito-urinarias, dolores, inapetencia, etc. Frasco, 5 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Depurativo de la sangre.—El más soberano es el *elixir de la salud ó de la vida*, conocido por ZARZAPARRILLA UNIVERSAL de Izquierdo. Destruye los vicios humorales y los elimina, evita congestiones y apoplejías; cura erupciones, picazon, humores herpético, sifilítico y venéreo, etc. Frascos, según tamaño, de 2, 3 y 5 pesetas. No van por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Biliosos.—Nada mejor que la magnesia doble anti-biliosa de Izquierdo, que elimina la bilis extravasada y purga suavemente. Madrid, Sacramento, 2, botica. Frasco, 8 rs.; va por 12 reales por correo.

Hidrópicos.—Se cura la hidropesía con las *píldoras diuréticas hidragogas*. Caja, 24 reales; va por 26. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Calenturas intermitentes.—Tercianas, cuartanas y cotidianas. Se curan con las famosísimas píldoras febrífugas infalibles de Fernandez. Media caja para benignas, 3 pesetas. Caja para rebeldes, 6 pesetas. Van correo por 2 rs. más. Autores: Pablo, Madrid, Sacramento, 2; Justo, Calzada de Oropesa (Toledo), y Abdon, Almaraz (Cáceres).

Reumatismo.—Se cura con el salicilato de sosa. Caja con 30 dosis, 30 rs., y se remite por 32. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Callos de los pies, ojos de gallo, juanetes, etc., se extinguen y curan, y calma en el acto el dolor el emplasto. Caja, 2 pesetas; va por correo en 40 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Bizma confortante.—Todas las señoras prefieren la de Izquierdo, 6 pesetas; va por correo por 30 rs. Pega bien, y se nota el buen resultado. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Píldoras antigastrálgicas.—Contra las afecciones dolorosas del estómago no

tienen rival. Caja, 6 pesetas; se remite por 26 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Grietas de los pechos.—Se curan en tres días con la pomada. Frasco, 8 rs.; se remite por 40; pero si hay infartos lácteos ó ulceraciones crónicas, se necesita la pomada de nogal iodado. Frasco, 40 reales; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Males secretos.—Se curan con las píldoras depurativo-antivenéreas. Caja, 42 reales; va por 44. Los humores venéreos y sifilíticos, con el *rob* depurativo de Izquierdo. Frascos, de 5 y 20 rs., según tamaño. Las *blenorragias*, con la inyección anti-blenorrágica. Frasco, 20 rs., y las píldoras antiblenorrágicas, caja, 24 reales. Hay también el tópico contra chancros y úlceras. Tarro, 42 rs.; va por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Salutíferas píldoras de Fernandez.—Purgante exquisito y suave, que se toma á las comidas; depurativas y antiherpéticas y derivativas de los humores que se fijan á la cabeza, cara, ojos, boca, etc.; curan el estreñimiento, por rebelde que sea; evitan congestiones, quitan dolores de cabeza, eliminan la bilis extravasada, etc. Caja con 50 píldoras, 3 pesetas; va por correo en 44 rs. Madrid, Sacramento, 2.

Tisis pulmonar.—Lo mejor que se conoce es el *vino creosotado* de la *creosota pura de haya* que elabora Fernandez Izquierdo, á 5 pesetas frasco. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Almorranas.—Se curan en 48 horas con el bálsamo antihemorroidal. Frasco, 10 rs.; va correo por 42 rs. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Garganta y boca.—Todas las afecciones irritativas, escoriaciones y ulceraciones más rebeldes se curan con el gargarismo de nogal iodado de Izquierdo. Frasco, 3 pesetas. No va por correo. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Jarabe de brea concentradísimo.—Es el mejor remedio para los catarros y toses de los niños, y para los catarros de la garganta, del estómago y de la vías urinarias de los adultos. Frasco, 8 rs. No puede ir por correo. Pedir el de Izquierdo, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Refresco.—Esencia concentradísima de zarzaparrilla. Frasco, 4 rs. El gran atemperante y diurético, Madrid, Sacramento, 2, botica.

Clorosis y opilacion.—Se cura con el jarabe de nogal iodado, 46 rs; y el iodo ferruginoso, 20 rs.; y también con píldoras de ioduro ferroso, 46 reales; va por 48; y píldoras ferruginosas, 42 rs.; van por 44. Madrid, Sacramento, 2, botica.

Pedir los medicamentos de Fernandez Izquierdo en las principales boticas de España.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

INHALADOR DE AZOE VALENZUELA

Pequeño y sencillo aparato, eficacísimo en el tratamiento de las enfermedades respiratorias.

Para su adquisición hay que entenderse con el Dr. Valenzuela, Atocha, 127, entresuelo.

ANTI-ASMÁTICO PODEROSO JARABE-MEDINA DE QUEBRACHO

PREPARADO EN FRÍO É INALTERABLE

Ultimo remedio de la Medicina moderna para combatir el asma, la disnea y los catarros crónicos, ensayado y recomendado como tal por *celebridades médicas* y por los principales periódicos profesionales de Madrid, *El Genio Médico*, *El Siglo Médico*, *La Revista de Medicina*, *El Jurado Médico*, *El Diario Médico-Farmacéutico*, etc., etc.

PRECIO: Cinco pesetas frasco. Depósito Central: Farmacia de Medina, Serrano, 36, Madrid; y al por menor en las principales Farmacias de España y América.

NOTA IMPORTANTE. El Jarabe-Medina de Quebracho es el primero dado á conocer en España y recomendado por la *Prensa profesional*; exijase la firma y rúbrica de Medina en las etiquetas de la caja y frasco, como garantía para los señores médicos y enfermos, y para evitar falsificaciones.

LA MARGARITA EN LOECHES

Del minucioso análisis practicado durante seis meses por el reputado químico Dr. D. Manuel Saenz Díez, acudiendo á los copiosos manantiales que nuevas obras han hecho aún más abundantes, resulta que **La Margarita**, de Loeches, es, entre todas las conocidas y que se anuncian al público, la más rica en *sulfato sódico y magnésico*, que son los más poderosos purgantes, y las únicas que contengan carbonatos *ferroso y manganoso*, agentes medicinales de gran valor como reconstituyentes. Tienen las aguas de **La Margarita** mas de doble cantidad de gas carbónico que las que pretenden ser similares, y es tal la proporcion y combinacion en que se hallan todos sus componentes, que la constituyen en un específico irremplazable para las enfermedades herpéticas, escrofulosas y de la matriz, sífilis inveteradas, bazo, estómago, mesenterio, llagas, toses rebeldes y demas que expresa la etiqueta de las botellas, que se expenden en todas las farmacias y droguerías, y en el Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, donde se dan datos y explicaciones.

EL ÚNICO GRAN DIPLOMA DE HONOR

en competencia con todas las aguas purgantes y similares nacionales y extranjeras en la Exposicion internacional de Niza distincion hasta ahora no concedida.

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

FOSFORADO Y PREPARADO POR Mr. SAVORY MOORE
FARMACÉUTICO DE S. M. LA REINA DE INGLATERRA

Único depósito en España:

Farmacia de Villegas Arango, Plaza del Angel, 46, y Botica del Buen Suceso. — Se hacen considerables descuentos a los Sres. Farmacéuticos.

CANDELILLAS MEDICAMENTOSAS DEL DOCTOR CUCHÍ PARA ENFERMEDADES DE LA URETRA

Recomendamos á los señores facultativos el empleo de dichas candelillas, por los buenos resultados que con ellas se han obtenido en la curacion PRONTA, RADICAL Y SIN RECIDIVAS de las diversas afecciones de esta parte del aparato génito-urinario.

Su fácil introduccion, su completa solubilidad en la uretra (en dos ó tres horas de contacto), su composicion y dosificacion conveniente permiten que el medicamento obre directa y continuamente sobre la superficie enferma, y esto las hace preferibles á las inyecciones, porque no producen los accidentes que suelen ocasionar algunas de éstas, en exceso cáusticas.

Siendo diversas las indicaciones terapéuticas, tambien son distintos los medicamentos que entran en la composicion de las candelillas: así las hay de iodoformo, de salicilato de sosa, de belladona opiadas, de tanino y belladona, de sulfato de zinc, de sulfato de zinc y belladona, de doble tanino y belladona, de cloruro de zinc, de cloruro de zinc y belladona, de subnitrito de bismuto, de ácido bórico, de calomelanos, de citrato de hierro, de ioduro, de plomo iodurado, de bromuro de alcanfor, de bromuro potásico y de sulfuro potásico.

Depósitos al por mayor: Farmacia del autor, en Tarragona. — En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española, Tarragona, 22, y D. Joaquín Balasch, Rambla de las Flores, 8, farmacia.

Al por menor, en todas las buenas farmacias, á TRES PESETAS CAJA.

Los discos oftálmicos preparados por el mismo autor, PRIMERO EN ESPAÑA, premiados en la Exposicion farmacéutica verificada en Madrid, se venden en los mismos depósitos.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

SOLUCION Y JARABE DE

PIROCLOROHIDROFOSFATO DE HIERRO Y CAL

Preparacion la más segura para combatir con éxito la anemia, clorosis, raquitis, linfatismo, etc., y la única que lleva bajo forma soluble y asimilable los tres elementos fundamentales del organismo (hierro, fósforo y cal). Precio, 2 pesetas frasco: farmacia de R. Garcerá, Magdalena, 10, Madrid.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta *nueva forma* para las aplicaciones externas del *iodo*, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: **2,50 pesetas.**

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 - PLAZA DE LA INDEPENDENCIA - 10
Madrid

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

ORTOPEDIA ESPAÑOLA

DIRIGIDA POR EL

DOCTOR MORA

MADRID — Desengaño, 10 — LA IMPERIAL

Corsés ortopédicos, corsés-fajas, de embarazada, fajas de matriz, hipogástricas, bragueros, suspensorios, piernas artificiales y todos cuantos aparatos ortopédicos y artículos de goma son de aplicación á la Medicina, según los adelantos científicos modernos, se construyen en esta casa, bajo la dirección médica del dueño de la misma.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Según la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

SULFATO DE QUININA DULCE

MUESTRAS GRATIS A LOS MEDICOS

Grandes descuentos y positivas ventajas al primer farmacéutico que se surte en cada población.

Dirigirse al Dr. Santoyo, en Linares (Jaén).

VACANTES

La plaza de médico-cirujano de Valdezate (Búrgos), dotada con 200 pesetas pagadas de fondos municipales y la mitad del envas de que dispone el Ayuntamiento por asistencia de 18 familias pobres.

Puede contarse con la iguala de 200 vecinos por lo ménos, á razón de tres cántaras de vino y una fanega de centeno anuales, pagaderas en la recolección.

Los aspirantes deberán solicitarla por instancia dirigida á D. Antonio de Pedro Alcalde, de dicho pueblo, en el plazo de quince días, á contar desde la publicación de la vacante en el *Boletín* de la provincia, acompañando cédula personal, títulos académicos y certificación de haber ejercido titular durante ocho años por lo ménos.

— La de médico-cirujano de Poyatos (Cuenca); dotación, 140 fanegas de trigo por todo el vecindario. Hasta el 20 del actual.

— La de id. id. de Valles (Búrgos); dotación 80 pesetas. Hasta el 10 del actual.

— La de id. id. de Liétor (Albacete); dotación 2.000 pesetas. Hasta el 26 del actual.

— La de id. id. de Villalvilla, junto á Burgos; dotación 25 pesetas y 170 fanegas de trigo por las igualas. Hasta el 13 del actual.

— La de id. id. de Vall de Gallinera (Albacete); dotación 750 pesetas. Hasta el 17 del actual.

— Hallándose vacante una de las plazas de médico-cirujano titular en esta nominada, el Ayuntamiento de mi presidencia, en unión de la Junta municipal administrativa, en sesión celebrada el 15 del actual, ha acordado proveerla con el solicitante que, á juicio del Ayuntamiento, reúna las mejores condiciones para obtenerla; cuya plaza se halla dotada con el sueldo anual de 4.500 pesetas, y las bases del contrato se encuentran de manifiesto en la secretaría del Ayuntamiento para los que gusten examinarlas, dando de plazo para solicitarla el término de treinta días.

La Carlota 25 de Febrero de 1885. — José Grandon y Merayo

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

TRATADO DE LA HIGIENE DE LA INFANCIA, por el doctor J. B. Fonsagrives. Version castellana de D. Manuel Flores Pla, doctor en Medicina y Cirugía; cuaderno 4.º

Se vende al precio de una peseta cuaderno en casa del editor, Cosmos Editorial, Montera, 24, Madrid, y en esta Administración.

REVUE BIBLIOGRAPHIQUE UNIVERSELLE DES SCIENCES médicales, publiée par fascicules mensuels, grand in-8º, par le Dr C^{te} Meyners d'Estrey. — Chroniques mensuelles, comptes rendus, résumés analytiques, traductions, analectes, librairie médicale, presse médicale, travaux en langues étrangères, mémoires, variétés, notes de thérapeutique, informations, communications.

INDEX ALPHABÉTIQUE ANNUEL DE LA PRESSE ET DE la librairie médicales, volume supplémentaire de la *Revue Bibliographique Universelle des Sciences Médicales*, formant un répertoire général des travaux de l'année précédente.

Abonnements: *Revue et Index*, un an 30 francs. *Revue seule*, 15 fr.; *Index seul*, 20 fr. Un número de la *Revue*: 1 fr. 50. Administración et Rédaction, 6, place Saint-Michel, Paris. Vente au número á la librairie Berthier, 404, boulevard Saint-Germain, Paris.

TRATADO CLINICO Y PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES puerperales consecutivas al parto, por el Dr. E. Hervieux. — Dos tomos de 700 páginas. — Se vende al precio de 15 pesetas en esta Administración.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO."

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con Luna lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau.—Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Lebert.—Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.—Precio: 14 reales para los suscritores.—(Quedan ejemplares.)

Atthill.—Tratado de las enfermedades de la mujer.—Precio: 8 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis.—Los parásitos del cuerpo humano.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen.—La Ciencia y el arte de la Cirugía.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs.; el II, 24; el III, 20, y el IV, 24. A los no suscritores cuesta toda la obra 172 rs. ó sea cerca de la mitad más. (Quedan ejemplares.)

Zeissl.—Tratado de las enfermedades venéreas y sifilíticas.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

Budd.—Tratado de las enfermedades del hígado.—Precio: 16 rs. para los suscritores.—(Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR ESTA BIBLIOTECA

POLITZER.—*Tratado de enfermedades del oído.*

STRUMPELL.—*Tratado de patología especial, etc.*

BARTELS.—*Tratado de enfermedades de los riñones*

PANZETTA.—*Tratado de operaciones quirúrgicas.*

SPILLMANN.—*Manual del diagnóstico médico.*

Madrid: 1885. — Imprenta de Enrique Teodoro
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.